

NORTE

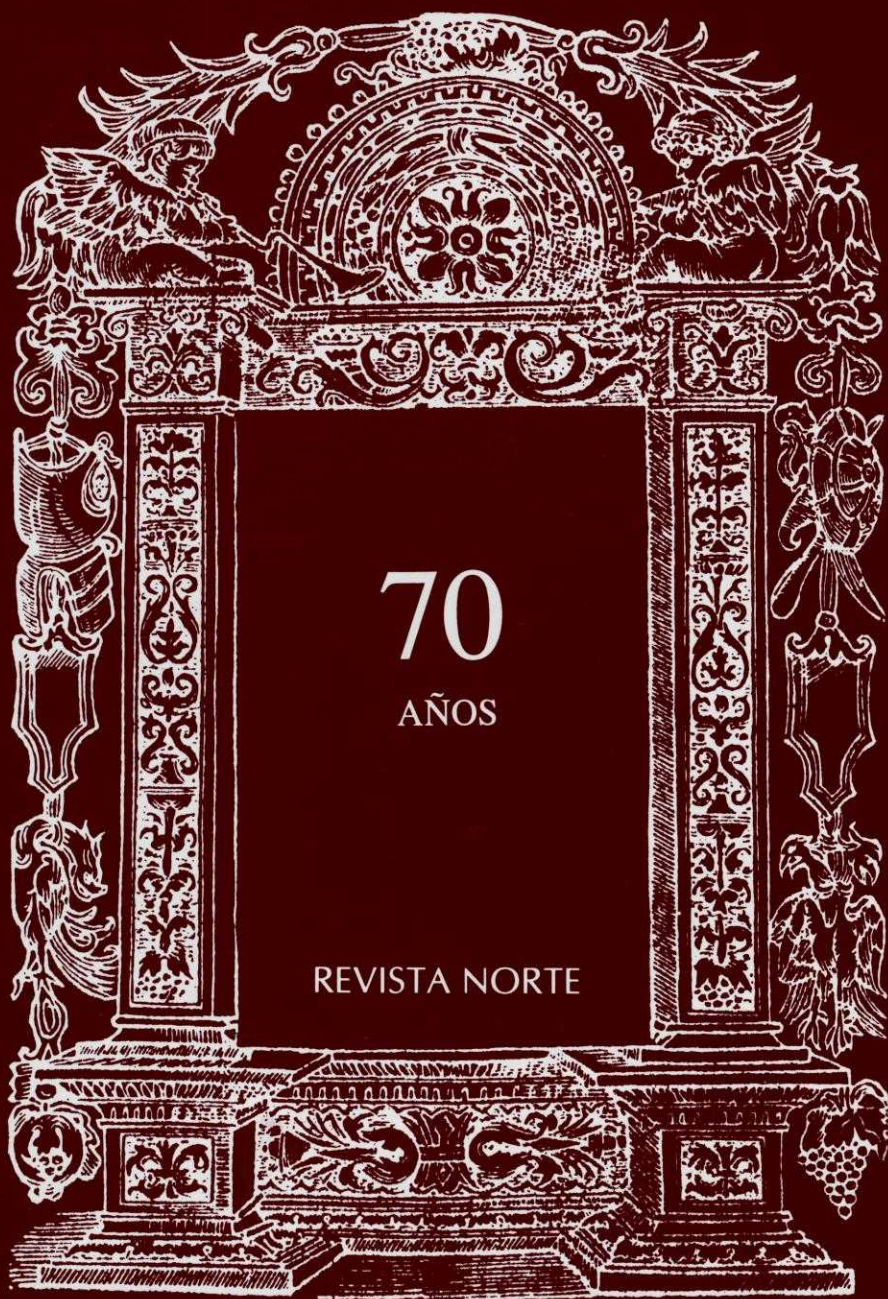
The background of the cover is a photograph of a rocky coastline. In the foreground, dark, jagged rocks are partially submerged in the sea. White, frothy waves are crashing against the rocks, creating a dynamic and powerful scene. The water in the background is a deep blue-grey color, with whitecaps visible further out. The overall tone is somewhat somber and dramatic.

REVISTA HISPANO-AMERICANA

Cuarta Época

No. 413/414

Enero-Abril 2000



**REVISTA
HISPANO-AMERICANA**
Fundada en 1929

Publicación del
Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

Calle Lago Como # 201
Col. Anáhuac,
Delegación Miguel Hidalgo
11320 México, D. F.

Derechos de autor registrados.
Miembro de la Cámara Nacional de la
Industria Editorial

Director:
Fredo Arias de la Canal

Fundador:
Alfonso Camín Meana

Consejo editorial:
Berenice Garmendia
Iván Garmendia
Juan Ángel Gutiérrez

Impresa en los talleres de
Impresora Mexfotocolor, S. A. de C.V.
Calle Hidalgo No. 25
Col. Aragón, México, D. F.
Supervisión: Alfonso Sánchez

EL FRENTE DE AFIRMACIÓN
HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta
publicación a sus asociados, patrocinadores
y colaboradores, igualmente a los diversos
organismos culturales y gubernamentales
del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Época. No. 413/414 Enero-Abril 2000

SUMARIO

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XIII

EL ENIGMA DE NARCISO

ARQUETIPO DE
LA PETRIFICACIÓN

Cuarta parte

Fredo Arias de la Canal

3

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

79

CARTA DE YOLANDA BEDREGAL PARA FREDO ARIAS DE LA CANAL

80

PORTADA: Ixtapa, Zihuatanejo.
Edo. de Guerrero, México.



Narciso
Escultura de Augusto Pérez

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XIII

EL ENIGMA DE NARCISO

ARQUETIPO DE
LA PETRIFICACIÓN

Cuarta parte



Fredo Arias de la Canal

EL ENIGMA DE

NARCISO

En las **Páginas preambulares** de su libro **Narciso, las aguas y el espejo. Una especulación sobre la poesía**, Virgilio López Lemus, nos dice:

La literalidad de una obra consiste en el grano de poesía que la hace literatura; lo artístico de cualquier creación implica poseer poesía. No hay arte (musical, pictórico, escultórico...) sin **poesía**. Se entiende por poesía una cualidad (calidad) receptivo-expresiva de la vida racional, capaz de poder ser expresada cuando interviene un sujeto con talento para **captarla** y transmitirla. Este es un concepto libre de toda definición rotunda, absoluta, última o única; no me atengo a un misterio incognoscible, tan etéreo como inexpresable. La **libertad de la poesía** resulta tan ilimitada cuanto le sea posible al emisor, y no tiene que trabarse en ningún dogma o estética categórica, "única", "verdadera". **Será bueno que nunca haya un fundamentalismo poético.**

Aquí reconoce el autor que el noumeno poético se inicia con "un sujeto con talento para captarla y transmitirla" lo que está implícito en la Primera ley de la creatividad poética:

Los arquetipos que concibe el poeta durante sus sueños o estados de posesión provienen de su propio inconsciente o paleocortex cerebral y se hacen conscientes al percibir, escribir o recordarlos.

Prosigue López Lemus:

La poesía se hace tanto con palabras como con ideas e imágenes, y también por medio del juego de **signos** que especule sobre ella. La palabra (logos) se asoma al reino de la **imagen** (imago), para hacerse trascendente como poesía (poiesis).

Una vez que el poeta **concibe**, puede aplicarse lo antes dicho por el autor. Las ideas, imágenes y signos son arquetipos que informan de la Segunda ley de la creatividad poética:

Todo poeta es un ser que simboliza sus traumas orales con arquetipos pertenecientes al inconsciente colectivo, del cual su propio inconsciente es parte integrante.

En el capítulo **La imagen y la semejanza**, Virgilio López Lemus declara:

El viaje eterno de la vida, somos eternos en cuanto vida, somos la poesía, **lo que captamos del cosmos es poesía**, llámese ciencia, número, alquimia, aplíquese como técnica, sea praxis o entelequia, práctica, técnica o contemplación. Hay ser, y ese ser es para la poesía. La vida es para la poesía. De ella. **La poesía es el instante en que Dios se hizo imagen y creó el universo**. Universo. Uno. Verbo.
(...)

El **poeta** es un enviado nada divino, sólo eso, **captor**, cantor, uno que refina la sensibilidad, crea antenas, radares, **se sintoniza con el sentido poético del cosmos**. Hijo de Dios como cualquiera, nadie en especial, puro Narciso. El hombre que lleva el **fuego**, hijo de **Prometeo**, es quien porta la **luz**. **La poesía ilumina**.

Esta declaración puede interpretarse precisamente en la Tercera ley de la creatividad poética:

Todo poeta concibe en mayor o menor grado arquetipos cósmicos: cuerpos celestes asociados principalmente a los símbolos: ojo, fuego y piedra y secundariamente a otros arquetipos de origen oral-traumático.

La concepción de los arquetipos cósmicos por el poeta, a través de los milenios ha sido la fuente principal de los mitos, las religiones estelares y las escuelas filosóficas. Leamos un pasaje de Plinio (citado por Ulansey en **Los orígenes de los misterios mitraicos**. Oxford University Press. 1989):

Es sorprendente que el gran astrónomo Hiparco... también fuese un seguidor convencido de una de las principales doctrinas de la **religión estelar**. Nunca recibirá todo el encomio que se merece, ya que nadie ha establecido mejor la relación entre el hombre y las **estrellas**, o demostrado más claramente que nuestras **almas son partículas del fuego celestial**.

Leamos el **Sueño de Escipión**, de Cicerón (Libro VI de **La República**):

No es posible que puedas venir aquí, a menos que el Dios, cuyo templo es todo el **Universo**

visible, te libere de las ligaduras del cuerpo. Los seres humanos nacieron con la condición de que cuidaran esa **esfera** llamada Tierra que puedes **contemplar** al centro de este espacio celestial. Se les concedió un **alma extraída de los fuegos eternos que denomináis estrellas y planetas**.

En el capítulo citado, López Lemus cuestiona a Cicerón y luego responde algo que había reflexionado Platón en su **Poema del sol** en el Libro VI de **La República**:

¿Un **astro** es parte de la vida en el cosmos o sitio para la peregrinación universal de la vida, o a veces vida en sí? **Luna, astro, planeta**, paraíso: una **isla cósmica** y particular donde todo el proceso inmenso se repite en pequeño, y dentro de ese orbe aún hay otros modos de desdoblamiento, y la **imagen** y la **semejanza** se convierten en praxis, en algo objetivo, mucho más que nada o que ninguno. El **mundo** es la esfera a que mejor nos es dado referirnos.

Nos, nosotros, ya no es toda la vida, sino aquella que piensa parada ante el **espejo celeste y escruta entre los astros** para hallar el Rostro. Pero sus **ojos**, nuestros **ojos**, no están hechos para verlo sino para mirar en la dimensión para la cual están graduados. Sólo quien tenga **ojos** para tanto, podrá **ver su reflejo en las aguas del cosmos**, uno e infinito.

Escuchemos a Platón:

¿Y quién, sino el **sol**
—de cuantos dioses hay en el cielo—
fue el amo de este elemento?
¿A quién pertenece esa **luz**

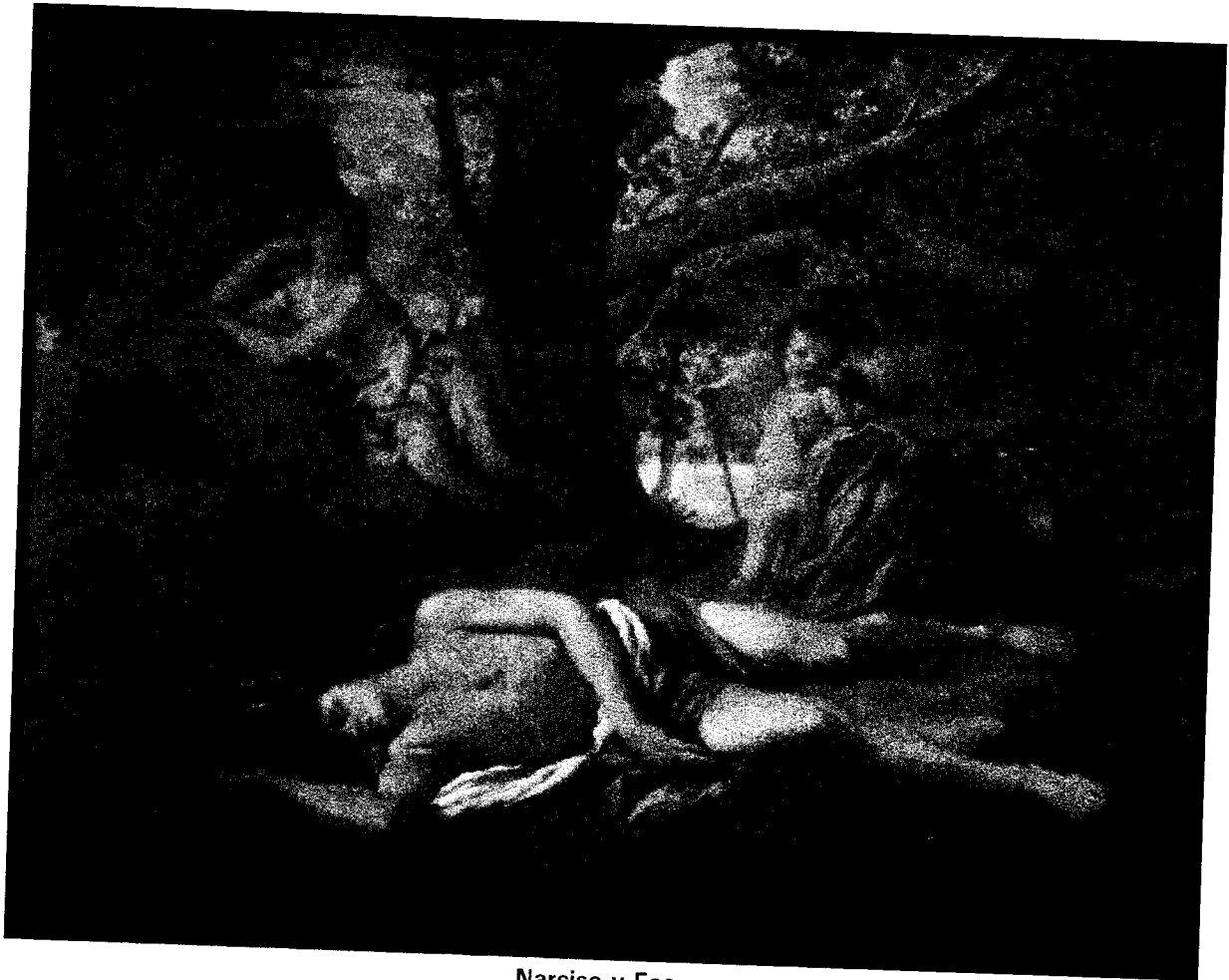
que hace al **ojo** ver perfectamente
y aparecer lo **visible**?

Podría la relación de la **vista** y el **sol**
ser descrita como sigue:

Ni la **vista** ni el **ojo**
en que está contenida la **visión**, son el **sol**.
Sin embargo, de todos los órganos sensoriales,
el **ojo es el más parecido al sol**;
el poder que posee el **ojo**
es una especie
de **emanación proveniente del sol**,
por lo que aunque el **sol** no sea la **vista**,
es el autor de la **vista**
y es reconocido por la **vista**.

Ahora observemos los arquetipos del proto-idioma en el poema de Narciso en **Las metamorfosis** de Ovidio:

Cree que es cuerpo lo que es **agua**.
Se queda atónito ante sí mismo
y permanece **inmóvil**
y con el rostro imperturbable,
como una **estatua** modelada
en mármol de Paros. Contempla,
puesto en tierra,
la **estrella doble de sus ojos**, y sus cabellos,
dignos
de Baco y dignos de Apolo,
sus mejillas imberbes,
su cuello de marfil, la gracia de su boca
y el color
rosado que se mezcla con un blancor de nieve,
y se admira
de todo aquello que lo hace admirable.
Se desea a sí mismo
sin saberlo, y aprecia a aquel
por quien es apreciado;
mientras solicita, es solicitado, y,
al mismo tiempo
que enciende, **arde**.



Narciso y Eco
Nicolás Poussin (1594-1665)

¡Cuántas veces dio vanos besos
a la engañosa **fuelle**!
¡Cuántas veces sumergió sus brazos
intentando asir a aquel cuello **visto**
en mitad del **agua**,
y no logró cogerse en ellos!
¿Qué es lo que ve?, lo ignora,
pero lo **abrasa lo que ve**, y la misma ilusión
que engaña sus **ojos**, lo estimula. Crédulo,
¿por qué intentas en vano
capturar fugaces apariencias?
Lo que buscas no existe en parte alguna;
lo que amas,
marchate y lo perderás. Esa sombra que **miras**
es el reflejo de tu imagen.

Nada es tuyo; contigo
viene y se queda; contigo se alejará, si puedes
tú alejarte. Ni el cuidado de Ceres ni el **sueño**
pueden arrancarlo de allí; tendido en la tupida
hierba, contempla con **mirada** insaciable
la engañosa figura,
y se **muere** por sus propios **ojos**; alzándose
un poco y tendido los brazos a los bosques
que lo rodean, dice: "¿Alguien, oh selvas, amó
más cruelmente?

Porque vosotras lo sabéis y fuisteis
para muchos oportuno refugio.

A lo largo de un tiempo
tan prolongado,
cuando tantos siglos de vuestra vida
han transcurrido,

¿recordáis a alguien que se haya
consumido así? Me gusta y lo **veo**,
pero lo que **veo**
y me gusta no lo consigo;
tan grande es la ilusión
que se apodera del que ama.

Y, para aumentar mi dolor,
no nos separa el inmenso **mar**, ni un camino,
ni una cordillera,

ni **muros** con sus puertas cerradas.
¡Un poco de **agua** es el obstáculo!
Él desea que yo lo abrace,
pues cuantas veces
tiendo mis **labios** a las límpidas **aguas**,
otras tantas se esfuerza él
en levantar su **boca** hacia la mía.
Dirías que lo puedes tocar:
es mínimo el obstáculo
que se interpone entre los amantes.
Quienquiera que seas,
¡sal aquí! ¿Por qué muchacho incomparable,
me engañas?
¿A dónde vas cuando te busco?
Ni mi figura ni mi edad
son como para hacerte huir;
las propias ninfas me han amado.
No sé qué esperanza me ofreces
con tu rostro amistoso,
y, cuando tiendo hacia ti los brazos,
también tú
me los tiendes; si río, ríes tú; si lloro,
veo lágrimas
en tus **ojos**; tus señas de cabeza
se corresponden con las mías,
y, por lo que puedo conjeturar
del movimiento de tu hermosa
boca, me respondes palabras
que no llegan a mis oídos.
¡Ese soy yo! Me he dado cuenta,
y ya no me engaña
mi imagen; me **consumo** de amor
en mí mismo, y provoco
y padezco las **llamas**. ¿Qué haré? ¿Solicitar
o ser solicitado? ¿Y para qué solicitar?
Lo que anhelo
está en mí;
la abundancia me ha hecho indigente.

Quien acepte la relación esencial entre el ojo y el sol expuesta por Platón, comprenderá que el niño-poeta es el Narciso que sufriendo de sed se mira en el ojo-espejo de su madre cuya forma cóncava refleja una imagen distorsionada de su rostro, figura a la que proyecta su hambre, convirtiéndola en una imagen devorante, la cual lo petrifica o inmoviliza (estatua). A medida que Narciso va muriendo de sed (fuego), alucina el pecho materno (estrella) y por fin muere en ese estado de petrificación-alucinación gozosa (masoquismo) que ha sido interpretada como su fijación autoerótica. La metamorfosis del trauma oral de Narciso en una flor poética es evidente. Su tragedia conmueve especialmente a los poetas que a su vez sufrieron lo mismo que Narciso. Si Narciso hubiera sobrevivido habría sido un Virgilio, Propertio u Ovidio.

Existe otra razón por la cual se petrifica Narciso ante su propia imagen en el agua. Platón en **El sofista** reconoce la existencia del no-ser:

Forastero:

Cuando le hablas [al sofista] de que algo existe en el espejo [agua] o en una escultura, suponiendo que hace uso de la vista, se burlará de ti y pretenderá no conocer nada de espejos ni estanques ni de la visión: te dirá que está inquirendo acerca de una idea.

Teetetes:

Forastero ¿cómo puedo describir una imagen a excepción de algo hecho a semejanza de lo verdadero? (...) Ciertamente no otra cosa verdadera, sino sólo parecida. (...) ¡En qué extraña complicación de ser y no ser nos hemos envuelto!

Narciso al contemplar su no-ser en el agua, miró a la muerte y se petrificó.

Escuchemos a Teetetes:

Las cosas que **no son** deben de ser **imaginadas** para darle existencia en cierto sentido.

Séneca en **Carta 110. Una fuerte recomendación para una visión saludable de la vida. La filosofía puede ayudarnos a evitar temores infundados...**, nos ofrece el primer intento de psicoanalizar el fenómeno de petrificación, como se advierte en el mito de Narciso, y que he comprobado con un centenar de ejemplos poéticos en esta revista:

¿Pero por qué estoy tratando de restringir este mal del temor? No tienes razón en considerar nada como temible: las cosas que nos perturban y nos **petrifican** son ilusorias. Nadie ha comprobado su existencia, pero un hombre contagia a otro de temor. Nadie se ha atrevido a acercarse a la **fuentes de su ansiedad** y comprender la naturaleza del temor y las bondades que puede contener. Consecuentemente una circunstancia todavía parece genuina porque no ha sido refutada. Debemos pensar que vale la pena reflexionar sobre nuestros temores, y pronto se hará obvio cuan perecederos, inciertos y positivos son en realidad.

Juana Inés de Azvaje (1648-95), en su auto sacramental **El divino Narciso**, el cual comenté en mi **Intento de psicoanálisis de Juana Inés** (FAH 1972) se identificó con el trauma oral de Narciso:

Que pues por ti he pasado
la **hambre** de gozarte,
no es mucho que mostrarte
procure Mi cuidado,
que de la **sed** por ti estoy **abrasado**.

Federico Nietzsche (1844-1900) en este fragmento de su poema **¡Sólo loco!, ¡sólo poeta!** nos ofrece la poesía del Narciso que sobrevivió a la inanición:

Entonces recuerdas, recuerdas,
ardiente corazón,
cuán **sediento** estabas en otro tiempo,
quemado, cansado y **sediento estabas**
de lágrimas celestes y gotas de rocío,
mientras por **amarillos** senderos de hierba
corrían vespertinas **miradas del sol**
perversas a tu redor entre negros árboles,
cegadas, abrasadoras miradas del sol,
malévolas.

Alfonsina Storni (1892-1938). Su poema **El parque** (fragmento), asocia la petrificación al reflejo:

En el verdoso **lago**, donde el pétalo ambula,
señoriales, los **cisnes**, enarcados, navegan;
finas **columnas blancas se reflejan y juegan**
a encontrarse en el agua,
que las tuerce y ondula.
Como hace miles de años
flota un áspero aliento
de mediodía, y bajo mi planta destructora
la gramilla aplastada no se duele ni llora;
pugna por levantarse
sobre el brazo del **viento**.

Como hace miles de años sube de las corolas
un **venenoso**, dulce y profundo llamado:
páreceme que algo va a serme revelado.

Retrocedo en el tiempo.
Queman las amapolas.

¿**Dónde he visto estos cisnes**, esta hiedra,
hace mucho?

¿Estas blancas **columnas**
y este **sol deslumbrante**?

No tenía estas ropas grises de caminante:
yo nadaba en un **lago** y escuché
lo que escucho.

Una nota asustada, suelta mi pecho magro.
¿Siento mi voz acaso como por vez primera?
Ah, el corazón disuelto de tanta primavera
está fuera del tiempo y anticipa un milagro.

Está fuera del tiempo, porque vuelvo la **vista**
al tupido bosque de **espinosas** retamas
y presiento que acechan
las **pupilas en llamas**
de algún sátiro joven que al asalto se alista.

Cristina Lacasa, española, en su poema **Frente al estanque** de su libro **La voz oculta**, miró una imagen petrificante:

El alma me dolía
como una **herida manando sangre**.

Me **miré en el espejo movedizo**
del agua aquella tarde.
Y **vi unos ojos** cansados de mirar
misterios insondables.

Ávidos **me miraban**, muy abiertos,
como si no me hubieran **visto** nunca,
desde el **cristal en sombra de las aguas**,
pantalla de siluetas fantasmales
velada por la gasa del crepúsculo.

Más profundos y oscuros
–sombra en sombras–
mirábanme distantes.
Eran mis propios ojos que querían
llegar hasta mi alma.
Mi alma como una inmensa **herida**
dolorosa y abierta
manando sangre.

Félix Casanova de Ayala. En su poema **Claustro pagano**, plasmó su recuerdo oral traumático petrificante:

Avenida de horas silenciosas,
horas que crecen en la tarde triste
en que mi loca soledad se embiste
con el color de las profundas **rosas.**

Monótona belleza de las cosas
que el **agua de mi sed** capta en su quiste
marmóreo. Núbil **piedra** que me asiste:
plebe de faunos y olvidadas diosas.

Todo ese mundo **azul** que me rodea,
y el **lago lento de cristal espeso**
agrandándome, inmóvil, una idea,

piden a gritos: ¡sal, loco profeso;
huye del **mármol**, carne que **flamea**:
tu **escultura** mortal será de hueso!

Escuchemos al narciso cubano León Estrada en **Segundo acto** de su libro **Cuaderno del año de la ira** (Ediciones Renacimiento. Santiago de Cuba, 1999):

Hoy no me avergüenza temer.
Cada día soy más
la cara oculta de la **luna.**
Otra vez soy mi **imagen,**
retraída en ese **espejo de agua.**

Yo mismo mi otro yo.
Afloro diariamente
y soy un necio
sigo viviendo al sur
de esta isla cardinal.
Soy el que se **suicida**
y no deja carta alguna.
Quiero observar muy lento
el rostro de la isla.

(...)

Quédate tú conmigo.
En mi costado inocente de amor.
Amable y resignada.
Quiéreme tú también.
Termino.
Quiero seguir **mirando**
tu rostro en este espejo.
En estas **aguas.**
Isla mía encantada
y amorosa.

Fernanda Covas, cubana, en su poema **Las aguas vienen corriendo...** (*Poetisas cubanas contemporáneas*. Academia Poética de Miami, 1990):

Con rumores de **sol** triste
el **agua** viene corriendo,
blanca, tibia, azul y verde
entre **peñascos** desiertos.

Espejo que no refleja
tus pensamientos dormidos,
el **agua** viene pasando
con **sueños** adormecidos.

Corriendo vienen las **aguas**
saltando entre **roquedales,**
presa se quedó tu imagen
al pasar por los rosales.

El **agua** viene saltando
entre los cauces del **río**,
y al **mirar entre las rocas**
me encontré tu rostro frío.

¡Por eso el **río se muere!**
Las **aguas** corren, ¡por eso!,
porque al **mirar en el fondo**
me encontré tu rostro yerto

y hundiendo mis manos tibias
en las algas de tu pelo,
en tus **ojos** que lloraban
¡sonriendo les di un beso!



Narciso en la fuente. (Detalle)
Antonio Boltraffio (1467-1516).

Ahora contemplémonos en el espejo petrificante
de los Narcisos:

ÁLVARO FIERRO, español. Tomado de **La luna que se cortó con la botella** No. 24:

V. VAN GOGH: L'ÉGLIESE
D'AUBERS-SUR-OISE

Del ORO alegre hasta la **PIEDRA**
una canción de **SOL**, una pregunta
DEVORA los tejados, los envuelve
de **FUEGOS** brazos líricos.
El suelo como el aire,
como manos
vueltas columnas, plintos,
SALMONES CIEGOS, venas
socavan el morado día.
La campesina avanza aunque no anda,
sube y triunfa, sigue,
se nos ofrece toda reina
sobre frambuesas lívidas.
Contra el **AZUL** profundo
casi cuerpo
la poderosa iglesia
sigue soñando.
No se oyen ya sus **MUROS**.
Se han vuelto cielo de repente.

DOMINGO F. FAÍLDE, español. Tomado de la
antología **Y el sur** (Corona del Sur) por José
García Pérez:

OCASO

Va cerrando la tarde sus ventanas.
Frente al **MAR**, solamente
la quietud de los **MUROS**
la infranqueable atmósfera del **SUEÑO**.

Donde cualquier certeza
o una señal minúscula
atestiguan la lenta procesión de los cuerpos,
el mecanismo –exacto– de lo móvil.

Sin embargo, un instante
anula el anterior, borra del mapa
cuanto fue, cuanto fuimos, menos la sensación
de haber ya **NAUFRAGADO** muchas veces.

Traición es la memoria,
como audacia el deseo.
Sólo **ESPLENDE**

LA LLAMA EN QUE TE ABRASAS,
el pabilo
de estos cirios, a punto
para tu **FUNERAL**.

ALEJANDRO FONSECA CARRALERO, cubano. Tomado de la antología **Provincia del universo**, tomo 2:

MÚSICA

La vigilia trastocó sus GARRAS.
Lanzó CRISTALES
a los **REFLEJOS** de otros CRISTALES
mientras **CERCENABA** tus alegres cuerpos
por las principales permanencias de la sobrevida.

En las azoteas países de PALOMAS.
Creímos en la época de las flores
cuando el mundo era un cobertizo
abierto a los furiosos.

En las tardes vehemente regresa la música.
Trae estaciones precarias
archipiélago fronterizo sin vastedades
azoro compartido minuto tras minuto
vértigo y **SEDIENTAS** paradojas.
Sus **AGUJEROS DE LUCES**
sus manos obscecadadas
tocando el labio morado del VINO
en perfecta conspiración contra la MUERTE.

Idénticas son estas canciones
al odio sin edad
que junto a las **HOGUERAS** conocimos
juzgadas fueron sin ser del todo pecaminosas
sino un corto sermón
en la cabeza de los sordos.

Música como el último SIGNO
en la boca del moribundo.
Tus ALUCINACIONES de alabanza
no pertenecen al reino de los archivos.

El corazón no es un objeto manipulable
ni esas **ESTATUAS DE PIEDRA** indefensa
AHOGÁNDOSE en los conciertos transparentes
brindados por los cielos.

Y yo vi dentro terrible maleza
de **SERPIENTES**, de especies tan distintas,
que la **SANGRE AÚN ME HIELA** el recordarlo.

DANTE ALIGHIERI
(1265-1321)
De la **Divina Comedia**
Infierno

CARMEN DE LA FUENTE, mejicana. Dos ejemplos tomados de su libro **Procesión de la Memoria**:

PROCESIÓN DE LA MEMORIA

Pálida de tinieblas, medrosa de esta **LLAMA**
que **ALUMBRARÁ** por siempre
el final de mis días,
mi corazón se agobia
de **ABEJAS CENTELLEANTES**
y **FLORES** agoreras.

Oigo el sonido lento,
las campanas de tu fluida presencia
y es como si pisaras en mi alargada sombra
por senderos hendidos y por calles enfermas.

Se perfuma el silencio
y hallo mudos los parajes antiguos;
salen suspiros largos de puertas que no se abren,
de casas que se hunden
y patios melancólicos con la sonrisa ambigua
de los semblantes viudos.

Y sin embargo,
esta ciudad existe porque le dimos nombre,
porque en ella sembramos el aire de **CIRUELOS**.
¡Oh Dios!, si de ello hablaran
los minúsculos seres,
el **AGUA**, el cielo, el **PÁJARO**,
los pequeños hermanos.

Cada árbol crece pomas y flores y perfume
porque fuimos de amor sus plácidos labriegos;
canta el césped, se ríe, pierde al caer la tarde
su diadema de aljófares

y piensa en los amantes a cuyo pensamiento
responde en liquidámbar el alma de la hierba.

¿Oyes?, la lluvia cae,
si pudieran abrirse de nuevo las ventanas
ella sabría el secreto de su rumor;
se lo dirían los **MUROS**, la alfombra,
la **LÁMPARA** oscilante
de habitaciones dulcemente dormidas.

Una ciudad existe, un campo de **PALOMAS**,
un bosque, una ladera donde caen las bellotas
y el crepúsculo yace bajo un domo de encinas.

Existen esos valles por donde fue la vida
acompañada y tierna,
balcones donde la noche mece
la embarcación del sueño.

En esta ciudad fuimos...
yo **MUERO** lentamente y me llevo el otoño
cuyos **REFLEJOS DORAN**
las extinguidas cúpulas.

Si el corazón pudiera
haría eterno el instante del **ASCUA**,
de la tenue crisálida,
de la tremante espiga.

Mas ha cesado el **VIENTO** y en el hogar crepita
seco y añoso tronco.
Hallo el manjar escaso,
taciturnas las **LÁMPARAS**
las cráteras exiguas
y es como si arrastrase en mi alargada sombra
una ciudad destruida.

TANATOS

Hablo de soledad
mas en la noche
FUEGO de voces MUERTAS me acompaña.

Lo que amé,
lo que fue,
lo aún no sido
—**PIEDRAS** del tiempo,
rueda del presagio—
golpean mi corazón
como en las sienes el golpón de **SANGRE**.

Viaja inefable música,
florece sus nenúfares;
en **AGUA** zodiacal rompe los diques
e invade amenazante los rincones
rescatando despojos,
PUTREFACTOS tesoros de un **NAUFRAGIO**.

Hablo de soledad
mas en la noche
una energía siniestra me **AMURALLA**.

Lo que fue,
lo que amé,
lo aún no sido,
viene del fondo de una **MAR** incógnita
a tomar posesiones en mi alma.

Aro de niebla,
GARFIO de las sombras
prendiéndome los nervios,
hundiéndose en la sima de lo arcano.

Se desborda la música,
gravemente aprisiona mis huesos,
por los caídos párpados desciendo a su espiral,
su vértigo marino o subterráneo.

Y oigo las voces desintegradas de su piel,
las voces de una raza perdida y milenaria
llamar desde su reino a esto que soy:
criatura más que nunca mortal,
desencarnada.

Hágate temerosa
el caso de Anaxarete, y cobarde,
que de ser desdeñosa
se arrepintió muy tarde
y así su alma con su **MÁRMOL ARDE**.

GARCILASO DE LA VEGA
(1501-36)
Español
De Poesías completas

ANDREA GAGLIARDI, argentina. Tomado de su libro **Cabarute Mr. Ed**:

EL MUDO

Mi marido era un conejo caliente
sospecho que **INCENDIÓ** con COMBUSTIBLE
las oficinas en que trabajaban desnudas
sus dactilógrafas
me hablaba mucho de ellas de sus **PECHOS**
y sus pestañas de vacas.
Pero después tuvo esa idea de quedarse mudo
empezó por el lado izquierdo
y me hizo la primera mueca
justo cuando estábamos jugando al truco
en su cara de contorsionista no podía leerse nada
hizo falta bastante tiempo
para que el entendimiento
se restableciera entre nosotros, se trataba
de acomodarle las señas, cosa que logró
ahora, en el amor, una **PARED** para mis pedidos
otras anguilas andarán bajo esta **ROCA** pensé
y fui a hacerle leer las manos: allí aparecíamos
tan callados y apáticos sin lustre en los **OJOS**
la vez que violó a esa muchachita se puso
extremadamente lírico dijo que en todo momento
le había parecido un PAJARITO
lo triste que nos sentíamos
cuando a las 3 en invierno
se terminaba la transmisión de la T.V.
lo consideraba un mal toque de suerte un golpe
al corazón jugaba un solitario o se iba
por las calles con un cigarrillo
mendigo y voraz.
La última vez que vimos el **COMETA HALLEY**
estaba mudo como nunca

me miró y supe
que me tocaba el turno a mí.
Al día siguiente
se embarcó en la nave de los deportados
con mi piel, hizo empapelar su camarote
y a mi cabeza embalsamada
con dos grandes **CUERNOS DE CIERVO**
la puso de adorno en el techo a sus pies.
Muda, miré su **OJO LOCO DE BUEY**
sin dejarlo escapar de allí,
de la eternidad hacia la isla
entre los muertos del habla, él me acariciaba
revolcándose en las **PAREDES**
mientras gritaba: ¡ Santaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!
Y su grito llenaba
el camastro **NÁUFRAGO** de las víctimas.

MANUEL GAHETE, español.
Dos ejemplos de su libro, **Alba de lava**:

Ya, **ÍGNEO** dios, venías con cítaras y yáculos
INCENDIANDO las ansias de vivir
en mi **PECHO**,
entre **ROTAS** cadenas de tiempo y de desecho,
crispada arquitectura de cuevas y habitáculos.

Y, terne dios, **HERÍAS** con látigos y báculos
mi cuerpo semillado de tinieblas y afrecho,
hurgando en mis raíces, en asedio, al acecho
de mi **SANGRE ENTRE ROCAS**,
arrecifes y obstáculos.

Te hundías en mis **OJOS**
CON LA FIERA amenaza
De tu **ESPADA SANGRANTE**,
de su acero profundo.
¡Mística levadura! ¡Oh, cáliz de linaza!

Saturando y colmando mi **SED** en un segundo
el **AGUA ARDIÓ EN MI SANGRE** y, al fin,
la nueva raza
bramaba como un **TORO**
por el **PECHO** del mundo.

ÁNGEL PAGANO

ÁNGEL pagano di qué **PIEDRA** lesa,
por frágil, por febril, grana en **HERIDAS**,
en **SANGRE LAVA** y plata confundidas
cuando unos labios oran y otro besa.

Di qué **VOLCÁN**, qué ser de boca aviesa
DEVORA a las **PALOMAS** ateridas
y escupe entre la arena demolidas
sus alas como grumos de agua espesa.

Di que no yaces. Más, alza ese plomo
que, en tus **OJOS**, se traba anochecido
ÁNGEL, despierta ya, cáncer de cromo,

al abrasivo amor de un dios **ARDIDO**.
ÁNGEL amado dime, dime cómo
puedes vencer el miedo a lo vivido.

JORGE GAITÁN DURAN, colombiano. Tomado de **Donde mora el amor** por Oscar Abel Ligaluppi::

SE JUNTAN DESNUDOS

Dos cuerpos que se juntan desnudos
solos en la ciudad donde habitan los **ASTROS**
inventan sin reposo el deseo.
No se ven cuando se aman, bellos
o atroces **ARDEN** como dos mundos
que una vez cada mil años se cruzan en el cielo.
Sólo en la palabra, **LUNA** inútil, miramos
cómo nuestros cuerpos son cuando se abrazan,
se **PENETRAN**, escupen, **SANGRAN**, **ROCAS**
QUE SE DESTROZAN,
ESTRELLAS enemigas,
imperios que se afrentan.
Se acarician, efímeros entre mil **SOLES**
que se desplazan, se besan hasta el fondo,
Saltan como dos **DELFINES** blancos en el día,
pasan como un solo **INCENDIO** por la noche.

DANA GELINAS. Tomado de **Casa de las Américas** No. 205:

RIESGO DEL ALMA

I

No, Jesús no se mueve
ni como el alto cedro en manos del **VIENTO**
ni bajo el **HACHA**
ni cruje como el árbol **CALCINADO**
ni en el silencio despacioso
que guarda la **ROCA** ante el desgaste.

Cerca de dos mil años
y no se ha movido.

Sigue absorto:
¿recuerda?, ¿medita?,
después del cielo
en su frente sólo crece la duda
como **SERPIENTE DE ESPINAS**,
inmoviliza sus manos,
saca el aire de su **PECHO**
como si fuera azotado.

II

Allí buscaron su litigio,
la fusta con que limpió el templo,
su energía.
¿Quién qué quiénes lograron sacudir
la finísima red de **DORADAS** dudas
del Cordero pensante?

«¿Debí decir, callar, fue todo un error,
me apresuré?»

Saltó como un gamo
desde su verdad de bajorrelieve,
atravesó el encino de las puertas;
al caminar vio que la vieja actitud se deshacía.
De pronto recordó haber **MUERTO DE SED**,
que el **HAMBRE LO DEVORABA** a Él
como la **FIERA AL CIERVO**.
Así las cosas, enrolló el tapiz celeste
como si se tratara de un pergamino
y vio que los hombres y las mujeres
tenían su misma estatura.

REYNALDO GARCÍA BLANCO, cubano. De *La Gaceta de Cuba* No. 3, año 34:

¿QUÉ FUERON SI NO ROCÍO DE LOS PRADOS?

& ahí tienes a septiembre con esas visceras que
nadie quiere ver / con esas resonancias de Giorgio
De Chirico & Dios sabe qué otras humedades.
Desasidas las manos del que te **AHOGA** se
extienden como proas. & todo se resuelve en los
prados & las mareas. Se va septiembre en un
carro de **FUEGO** –Como el profeta Elías– dicen.
& nada se puede hacer que no sea mirar por la
ventana que un **CUCHILLO** de amianto te
CORTE las venas / Zas... Zas & de la casa del
frente escuchan tu gemido el silencioso caer de la
atropina sobre la alfombra. Septiembre leve.
Septiembre sonando a los oídos & la **PODRE-
DUMBRE**. País calleabajo & bermejo: **MUROS**
más allá de estos retazos que palpan los labios del
que llora.

JOSÉ LUIS GARCÍA HERRERA, español. Tomado de la revista **Manxa** N°53:

ASTILLAS ROJIZAS

Deja que todo se aleje.
Los largos pasillos nos traicionan. Merodean
los papeles sin conciencia de sí mismos.

La **SANGRE**
duele como un solo de violín.
Empuja la noche y descarga
sus lenguas de esperanza
que la boca recoge
en súbito ritual de cuenco. Quedan aún

ASCUAS ENCENDIDAS
si te inquietan las coces de la pena.
Sécate las mejillas.

El pincel de tu boca humedece la pólvora
del vino. **ASTILLAS** rojas
recrudescen este dolor repetido,

las tardes sin sosiego
ORDEÑANDO EL ABANDONO,
midiendo las distancias
que suman los rincones, obligando a la **RETINA**
a desistir de su **PUÑAL ENTRE LAS ROSAS**.
Huele la **LLUVIA**
a **SEQUEDAD** de sombra a **GOZNE DURO**
sin más recorrido que su promesa.

Oprimes tus hombros
contra el vientre de la puerta. Siéntate.
En la noche no planea otra visión
que nuestras voces lentas. Hoy
somos siervos de un **PAN** todavía **CALIENTE**.

El carbón
combate su **LUZ** de territorio. Deja que todo
transcurra como es dado. Perdóname
este otoño de traición. Ignoro de qué otra manera
he de privarte de la vida.

RAMÓN GARCÍA MATEOS, español. Tomado de la revista **Manxa** No. VII–VIII:

CELEBRACIÓN DE LOS SENTIDOS

I

Tacto soy.
Dulzura y tacto que acaricia el aire,
tacto y dulzura de la tierra en **FLOR**.
Sólo tacto de **AGUA**,
sólo **FUEGO** de amor.
Siento el tiempo que asciende por mis manos
detenido en el vértice del día.
Siento el paso del tiempo sosegado,
instante sólo, plenitud y dicha.
Siento bajo mi piel
la **LUZ** del mediodía.

Tacto soy.
Se han perdido mis **OJOS** en la orilla
de las manos que sienten y acarician.
Se ha perdido mi voz en el silencio
de un susurro sin fin entre los besos.
El olor de tu cuerpo es sólo tacto
y adivino fragancia entre mis manos.
Las palabras se hicieron ya ternura
y **LUZ** que rompe el alba de la duda.
Tacto soy.
Dulzura y tacto que acaricia el aire,
tacto y dulzura de la tierra en **FLOR**,
sólo tacto de **AGUA**,
sólo **FUEGO** de amor.

II

Amanece la **LUZ** en mi ventana
y oigo el latir de la ciudad que duerme.

Es el latido inmenso
del corazón del hombre
en un sordo rumor que apunta el día.
Oigo mi corazón
que vive y que respira
y despierta, también, de madrugada
y con sólo escuchar se despereza,
y se suma al compás de la esperanza,
de ese sordo rumor que apunta el día;
un ladito de tierra y **LUZ Y AGUA**.
Ha llovido esta noche por las calles
y es húmedo el rumor que apunta el alba.
Y se hizo el silencio y solamente
oigo mi corazón que se acompasa
—ya es sólo un corazón el que palpita—
al murmullo de **LUZ** de la mañana.

III

El olor a jazmines de tu cuerpo,
cuando desnuda el alba los balcones
y la **LUZ** que amanece un nuevo día
aligera el rumor del desconsuelo,
acaricia la voz de la memoria
con el **FUEGO** sin fin de nuestros besos.
Y se inunda la **LUZ** de tu fragancia
y respiro tu olor, respiro y siento
el calor de tu cuerpo en mi costado:
de jazmín el aroma
en un ramo de mayo.
El olor a jazmín de madrugada,
tras la noche sellada por los besos,
se hace halo de amor entre mis manos
que transpiran la esencia del deseo.
Se hace halo de amor, silencio y calma
—la pasión reverdece en el recuerdo—
y se expande de pronto al infinito,
a cielo y **MAR**, a **PIEDRA** y **VIENTO**,

y es ya el olor de Dios,
presagio del misterio.

IV

Se ha embriagado mi boca del sabor
de tu cuerpo. Del sabor de tu piel
y la noche en silencio,
del sabor imposible de tus besos.
Sabes tus besos a **MUERTE** y a ternura,
a ramo verde prendido entre los dedos,
a campo anochecido,
a lluvia del recuerdo.

Del sabor de tu cuerpo se ha embriagado
mi **BOCA**. Se ha embriagado del áspero
aroma de las sombras,
tibieza de jazmín sobre las olas.
Ebriedad del poema entre tus **LABIOS**,
desnudo ya, sin tiempo ni memoria,
ebriedad de mis besos,
conjuro de tu boca.

V

En el arco del cielo **BRILLA EL IRIS**
y la dulce ebriedad de la armonía
me transforma en color
en mancha y línea.
Color de cielo y **MAR IRIDISCENTE**
—tornasol de mi vida y mi esperanza—
AZUL de **MAR** de pronto **AZUL** celeste
y frontera invisible que separa
el ansia de la vida y de la muerte.
AZUL turquí, añil y zafirino,
todo el **AZUL** de pronto por mis **OJOS**.
Todo el **AZUL** en el atardecer
más bello. Asombro del color. **BELLEZA**

plena que mi mirar transforma en **LUZ**.
Es la **LUZ** la que embriaga mis sentidos,
tu **LUZ** de amor que el aire colorea
de la pasión **AZUL** del sentimiento
y **REFLEJA** en mis **OJOS** primavera.
En el arco del cielo **BRILLA EL IRIS**
sobre el índigo mar, espuma y **AGUA**,
y soy sólo color:
pasión enamorada.

Ella en su casa también es poesía
y entreabre su piel,
porque la piel también es un agujero
y en esas **HERIDAS**,
SE PETRIFICA EL UNIVERSO.

MIGUEL OSCAR MENASSA
Español
De su libro *Freud y Lacan 1*

ANDREA GARCÍA MOLINA. Tomado de la antología de poesía cubana **Tren a palos**, editado por el Excmo. Ayto. Palos de la Frontera:

LA ÚLTIMA CEREMONIA

No hay más sombra que las palabras
por todos conocidas.
Las que fueron **CEGADAS POR LA PIEDRA**
y su arco de **LUZ**.
La última cosecha de palabras.
El lado más oscuro de la vida del hombre
DESGAJANDO sus gritos
concilio de silencio al final de la **MUERTE**.
Y la **MUERTE** del hombre
que no aprendió a vivir sin los pretextos.
Sin todas las mentiras
que lo hacían tan pequeño
como la gruta abierta por el **RAYO**.
Era una **PIEDRA** blanca
la **LUZ** galopaba por la montaña.
Cesaron las figuras
el murmullo fue entonces lo único absoluto.
Quién gemirá en la tierra
por el poder que falta.
Quién redime el dolor de los que no pudieron
inventar la palabra que nadie escuchó.
El **RESPLANDOR** eleva sus leyendas.
La última ceremonia
es el silencio.

JOSÉ GARCÍA NIETO, español. Dos ejemplos tomados de la revista **Puerto norte y sur**, Primavera '97:

AUNQUE NO TENGAS NADA

No importa no tener nada.
Pero si algo tienes que sea como el **AGUA**
que no llene jamás la cesta,
y que refresque porque pasa;
que corra pronto y que se entregue,
y que se note bien cómo escapa
entre los juncos trenzados
y entre los dedos del alma.
Que todo lo que en él vive sea palabra cantada,
sea grito que desde la noche
pone Dios en tu garganta.
No; no importa que no tengas un arca
donde guardar las **PIEDRAS BRILLANTES**,
heredadas
pero si la tienes, alza la tapa,
como ante una puerta que se abre y da al vacío,
da a la palabra, ¿o da más bien al aire?

Tú me oyes, tímido conmigo;
forzado conmigo, y anhelante.
Yo te hablo, hombre, podríamos gritar ahora,
a un tiempo, la palabra, y la vida caería en trance.
Y ya todos podríamos conocernos
en una noche de **VIENTO**,
en un golpe de **MAR**, o en la **LUZ**
que entra en esa habitación sin nadie.
Pero nos quedamos mudos, tenemos miedo,
somos ecos errantes

de
alguien
que dijo la palabra un día.
Parece tan lejos la clave...
Y, callados, soportamos
el diario examen.
Y nadie contesta del todo,
nadie se atreve a decir, nadie
que Amor es la palabra.
Una música suena para el mundo. Oídlas.
Una **LLAMA SE ENCIENDE**.
No dejéis que se apague.

La húmeda **PIEDRA** contesta a la **LUZ DE LOS
ASTROS**;
un cocuyo también **BRILLA Y REFULGE** mi ánima
porque
te sea favorable el **COSMOS**, madre, en tu nuevo
camino.

OLGA ARIAS
(1923-94)
Mejicana

De la revista **Repertorio Latinoamericano** No. 89

EL ALQUIMISTA

Como el que vierte, día a día,
el **METAL** que le ha sido dado
en el crisol y, con cuidado,
al alto **FUEGO** lo confía,
en la palabra se vacía
mi corazón atormentado.
Es tarde ya y está cansado
pero se afana todavía.

Aunque no cree lo que ha creído
ni es ya la música ese ruido
que hacen sus notas en el coro,
sigue entregándose a la **LLAMA**,
y se deshace, y se derrama,
como en las vísperas del **ORO**.

ALBERTO GARRIDO, cubano. Tomado de **Premio de poesía 1994 Portus Patris**:

BALADA DE LOS AHORCADOS

La **MUERTE** es sólo un viaje.
Ayer apenas, cuando veía a Madre
remendar media y Alma,
FUSILARON a un hombre,
un tal Francois Villon.
Todo se vuelve altar y mendicantes
y magra piel y **OJOS** fuera de borda.
Cómo bajar entonces hasta las márgenes
donde confluye todo, ritos, pasiones
que observo y glorifico.
Hoy salta el día desde las cuencas de Villon
y hermanos tienen miedo.

Los Judas no se **AHORCAN**,
aún **ARDEN** sus monedas, sórdida **GOTA**
en populosos odres que **ALUCINAN**
ante los hipogrifos, **AGUAS** tan turbias
las del viejo país de las dos Vírgenes.

País, no vendas vida en la vitrina.
Dorsos de la felicidad, cómo leerlos,
no soy el cartomántico de corazón
PE-TRI-FI-CA-DO;
si digo el **PAN** va a dolerme,
si digo goznes o niñez, si digo
puerta y tos y tabla de salvarse,
si digo amor o légamo o las hojas.

Queda el poco sosiego,
queda el oficio donde aún alguien **SUEÑA**.
El **SUEÑO** es como **MORIR** en la **PARED**

y en la profundidad del MURO
persiste el fusilado.

Ah de los **FUEGOS**, cuánto bozal nos sirve
la tramoya del gris;
cuánto CRISTAL ROÍDO
en la memoria de las cosas.

Nada parte de mí. Uno puede MORIRSE
de no volver el rostro.
MORIR DEL CIENO o risa limpia.
Uno puede MORIR si llamas por su nombre
a las criaturas.
El corazón de los hermanos
no es un país vecino y enemigo.

Cuántas vidas y voces harán falta
para encontrar rostro deseado
en muchedumbre.

Siempre nos queda un nombre que ofrecer,
escuchen, una calle, un paisaje,
una cerámica del PECHO,
versículo en las AGUAS
y no la letanía

"aquí los cantos y la **LUMBRE**
la bendecida sombra verde
la rumorosa transparencia
el obediente caos
la fe el hambre".

Cuesta pensar sólo es la vida
pórtico derrumbándose
por sofisma y centauro.

Ay de la **PIEDRA** solemnemente derruida
ay del árbol
que no sabe la música del arpa

ay del arpa
que no sabe del árbol ni del hombre.

Y madre o sien de madre
o **PECHO** de una madre
y su consejo en diástole.
"No crezcas, hijo, sobre los espartillos.
No confíes en Dios ni en el Cordero.
No firmes en el árbol más hermoso."

Donde se dice ESPEJO
sólo hay el cráneo de Yorick.
Donde los pómulos,
puede hablar la demencia
con sus muecas de julio.
Donde los árboles,
mi madre irá a llorarme
y en su garganta habrá
tan fatigosos pasos.

Uno puede MORIR
si se abre el PECHO
y salta un PEZ buscando **LUZ**,
toda la **LUZ**.

Ahora, testifica.

JUAN CARLOS GARROTE Y GIL. Ejemplo tomado de la antología de poesía cubana **Tren a palos**, editado por el Excmo. Ayto. Palos de la Fronteira:

GLOSA

Me gustan tus **OJOS** verdes
de tigresa ennoblecida
que me inoculan la vida
cuando con ellos me **MUERDES**.
No sé cuánto le recuerdes
a tus **FUEGOS** femeninos
mas soy de esos peregrinos
que le rinden culto al paso
y para tu amor escaso
"he andado muchos caminos".

Al **MIRARTE** con soltura
mis pupilas en un vuelo
de amor se van a tu pelo
a tu boca, a tu cintura.
Como el miocardio se apura
en el plasma te me enredas.
Es justo que me sucedas
INFLAMADO cada poro;
por despejar al decoro
"he abierto muchas veredas".

Te colocas en el centro
viril que me desespera;
la alegría de tu afuera
es la angustia de mi adentro.
Lo espontáneo del encuentro
me pone a ovillar cantares:

Si de bohemios pesares
supe un bregar permanente,
por un puerto diferente
"he navegado en cien mares".

Has llegado, como el AVE
todo vuelo y todo pluma
o como llega la espuma
a la **ROCA** dura y grave.
Llegaste para que acabe
de remediar mis esperas
y aunque mañana te fueras
mas eche bien en llegar
mi destino es **NAUFRAGAR**,
"y he atracado en cien riberas".

CÁNDIDO GERÓN. Tomado de la revista uruguayana **Poesía Compartida, quince poetas latinoamericanos**:

XXV

En los mágicos ESPEJOS se poblaban
los primerizos latidos
de la diversidad perpetua.
Hablo no sólo desde el singular latido de la tierra
con sus oráculos articulados
y secretos inverosímiles,
sino desde todas las **HERIDAS DEL FUEGO**,
porque me he dado cuenta
de que el entendimiento
es una memoria incomprensible.
Y hablo, porque hay cuerpos vencidos
en los retoños de los siglos
y porque mi voz hace milenios
le hablaba a las contemplaciones.
Hablo también de los relojes
que se consumieron en el tiempo.

Obedientes e indolentes me seguían los caminos
y mis pasos llenaban de impenetrables himnos
las lloviznas
oscurecidas de los templos.
Misteriosos postigos
me arrancaban las alas del sufrimiento.
Y he querido hablar para borrar de la materia
la estatura de mi pensamiento.
Henchido cual oro
invencible como la intuición de la **LUZ**
que hace crecer su simiente
donde la identidad del silencio
tiene articulaciones de cíclope.

Hacia dentro del **FUEGO** las ánforas muerden
las cuervas materiales
de las palabras que pavimentaron
los **PÉTREOS RACIMOS DE LA CARNE**.

Vengo donde los soplos del polvo viviente
tienen el tamaño
de la líquida huída y su oficio
es fabricar los SUEÑOS.
Vengo desde todas las pasiones irremediables
probablemente donde cayó
la primera lágrima del hombre
para fugarme con ella
donde no me dé caza la distancia.
Vengo, porque es preciso hablar
desde la pura línea del SUEÑO
para respirar las tempestades que piensan
y se santiguan
en las **LLAMAS MISTERIOSAS
DEL RELÁMPAGO**.
Porque es honda la caverna
donde los siglos rechinan
y las tinieblas crujen como las verdades.
Y porque es preciso
reclamar la herencia de los dioses,
las dimensiones que tejieron la **SED** de la vida.
Después...
es preciso cantar para regocijarnos
en las cenizas de los tiempos.

MARIO GIRAUD, mejicano. Tomado de **Períódico de poesía** No.4:

LUCIÉRNAGAS ADENTRO

Y en el pesar
de un soliloquio
quedó vacío
de **JADES**
mi **PEDERNAL**.

A **CIEGAS**,
(de tanta **LUZ** interna)
borrachas de claridad,
DESLUMBRADAS
bogan cerro adentro
las **LUCIÉRNAGAS**
de mi pensamiento.

LIANA GODOY, mejicana. Ejemplo tomado de **Reflejos** No. 43:

RIADA

Dónde escondíamos esta felicidad
que hoy crece y nos desborda
como un **RÍO** de todos los diluvios,
FUEGO alimentado de sí mismo.

que asciende sin cesar sobre sus hombros
y nos barre el aliento y la **MIRADA**
con voracidad de dulzura.

Esta alegría que nos lleva a buscarnos
en la ciudad inhóspita
PENETRANDO sus cartílagos de lluvia
donde la **LUZ** escurre como ámbar
hasta el refugio del beso a vísceras cerradas
que desencadena
su insaciable rastreo de las sales ocultas,
joyas que antiguos **SUEÑOS** sedimentan
en la saliva diaria.

Esta urgencia de **BEBERNOS** cuando somos
CARACOLEs contrarios
que se trenzan y avanzan
derribando su oleaje frente a frente
hasta quedar fundidos en silencio.

ELIANA GODOY GODOY, chilena.
Dos ejemplos tomados de su libro **Eringe**:

CONTENTA DE VIVIR

Contenta de vivir del tranco los acentos
descubro multitonos expuestos sin reserva.
El arco triplefaces en su interior conserva
Del aire majestuoso, matices succulentos.

El hoy, de ayer contiene las **MIELES**
y los **VIENTOS**.

Un cántaro sonríe cuando al pasar observa
del pozo los ESPEJOS erarios de la hierba:
puntual por verde vivo de acción y pensamientos.

Contenta de vivir con fibra y savia **ARDIENTE**,
transito conducida por el tesón presente
que forja el propio **FARO** con trinos de zorzales.

No aspiro MARES nuevos ni estelas espumosas.
Las ROCAS en la playa. Capullos en las ROSAS.
Los versos como el **AGUA**:
CRISTAL DE MANANTIALES.

CON PÉTALOS PROCLAMA

Atmósfera de fiesta, contenta el **AGUA** exhibe.
CASCADAS la conducen al MAR
por entre **ROCAS**
que puestas por capricho
de MARIPOSAS LOCAS
responden juguetonas al paisaje que escribe

la página maestra que con amor concibe.
Resaltan reverberos donde la **LUZ** provoca
DESTELLOS espumosos en que el afán coloca
chispeantes tornasoles, que el aletear recibe.

Atmósfera de fiesta, murmuran los encajes
orlados por espumas que van con la corriente,
cabello destrenzado por manos de celajes.

Atmósfera de fiesta. Festivo panorama.
La rosa de los **VIENTOS** con pétalos proclama
el canto sin fronteras: eterno en su presente.

LEA GOLDBERG, israelita. Tomado de la revista
Árbol de fuego No. 41:

EN LAS MONTAÑAS DE JERUSALÉN

Arrojada estoy como una **PIEDRA**
sobre estas colinas,
entre **AMARILLAS** hierbas, reseca y quemadas
por el verano,
pasivas, inanimadas.
El pálido cielo toca las peñas.
¿De dónde viene esa mariposa
de **BRILLANTES** alas?
Una piedra entre piedras, yo no sé
cuánto envejecerán mis días
y quién todavía puede llegar,
y caminando me empuja, hacia abajo,
por el declive de la ladera.

Quizá ésta es la **BELLEZA HELADA**
por siempre.
Quizá ésta es
la eternidad, moviéndose lentamente.
Quizá este es
un sueño de muerte
y del único amor.

Arrojada estoy como una **PIEDRA**
sobre estas colinas,
entre espinos y cardos,
enfrentando el camino que se desliza
hacia la ciudad.
Dejad que el **VIENTO** bendito sobre todo, venga
a acariciar la copa del pino
y las **PIEDRAS** mudas.

Excepto el amor,
todas las cosas que son
vienen a mí, ahora:
este paisaje, y en él
la comprensión nacida de los años
que busca vivir
otro año, otro año,
otro siglo, o dos, o tres,
otra eternidad.

Para hacer crecer superfluas **ESPINAS**,
para mecer **PIEDRAS MUERTAS**,
como niños prontos a dormirse en su cuna.
Para silenciar recurrentes recuerdos,
y otros, y otros, y otros.

MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ, argentino. Tomado de la revista **Pliego de murmurios** No. 106:

SOBRECARGA

El tiempo sigue sin dormir
anclado en la MUERTE insegura
de jardines flotantes

gira el **VIENTO** hacia las hojas extraviadas
que rodean las **TIJERAS** de la noche

demasiada paranoia en las escaleras
los **CRISTALES**
las **LUCES**

hay un duende asesino en cada sombra
un frío de **ESTATUA MUERTA** en cada silencio

(ya) no existen sonrisas **HERIDAS**
donde escribir la palabra final

solo queda un aliento de FLORES oxidadas
inyectando recuerdos
al ESPEJO apagado.

ÁNGEL GONZÁLEZ QUESADA, español. Tomado de su libro **Teoría de la Esperanza**:

WELLCOME TO HELL

QUEMADA ya la boca que gritaba
en la pulsión **AZUL** de algunos labios
que infelices después se arrepintieron
por la vida de ser y la fortuna
de haber podido ser, escribe en las **PAREDES**
el señuelo que acusa la historia que **ARDE**:
Wellcome to Hell.

ENRIQUE GONZÁLEZ ROJO, mejicano. Dos ejemplos tomados de su libro **La larga marcha**:

EL POETA

En la sala de mi casa dormitan varios muebles.
También hay muchos besos y palabras
untados en los **MUROS**.

Hay una vieja **LÁMPARA**,
que carraspea **RESPLANDORES**,
y se pone a hablar del día
a las altas horas del poema.

En mi sala, los retratos familiares
ponen aquí y allá sobre el bargueño,
las repisas y los taburetes,
toda una galería de cromosomas
ensartados por un aire de familia.

Y lo diré también: mi sala está amueblada
por mi propio desorden.

Tiene sillas libreros: sillas en donde Góngora
duerme sobre Sor Juana a pierna suelta.

Y en que Marx alza en hombros a Bakunin.

Una mesa en que mi angustia
busca, con su pesada sien, en la madera
un urgente regazo.

Un piano compasivo que me toma
de los dedos, que toca

alguna breve y extraña melodía

sobre mis **UÑAS**, y me lleva
a las noches en los jardines de mí mismo.

En mi sala hay tantas cosas.

Pero lo decisivo es el teléfono.

Oh nido de **PALOMAS** mensajeras.

Almacén de los espacios.

Aeroplano doméstico.

Pista de aterrizaje del aliento.

Juguete de los niños que sienten cosquilleos
de saltar a ser Dios.

Arriesgo, con el teléfono,
mis primeros pasos de ubicuidad.

Mi sala está habitada, de pronto, por un timbre.

Como si se **ENCENDIERA** una bombilla
dentro de cada **SUEÑO**,

vuelve toda mi sala a sus cabales.

El cuarto, electrizado,
se convierte en imán imperativo
de mi presencia rápida.

¿Qué se oye? Es la sirena
de un pequeño vapor que está arribando
al puerto de mi **MAR** de incertidumbres,
o acaso una ambulancia, un carro enfermo,
CÁNCER en estampida,

que aulla adolorido
por las calles de Dios o por las calles,
seamos más exactos, de la nada.

El **MONSTRUO**, en fin, de la sorpresa
que quién sabe por qué pudo enterarse
del número que tiene,
caja fuerte del alma, mi teléfono.

La campanilla de larga distancia es intermitente,
distinta, inconfundible,
como un grillo irritado, tartamudo.

Salva montañas, **RÍOS**, continentes.

Recorre el mapamundi en menos del cantar
de un parpadeo.

Hace jíbaros de **AGUA**,
al convertir en **CHARCOS** los océanos,
el mural espumoso en miniatura
donde sólo un **GUSANO** de burbujas
aletea.

En veces, en mi teléfono,
suenan un timbre de infinita distancia.
No trae la llamada de una alcoba citadina.
Ni tampoco de alguna provinciana
con el acento de su propia lejanía.
No me arroja tampoco
una parte de Europa hacia mi sala.
Viene del infinito.
Y se anuncia con un timbre singular,
como si se le diera
LUZ verde a alguna ráfaga inaudita
de sonidos armónicos.
Cuando suena el timbre de infinita distancia,
levanto el audífono
y alguien o algo me dicta estos poemas.
Oh musa telefónica.
Yo traigo mi papel y ruego que no cuelguen.

Y así por intermedio del teléfono,
de su timbre de infinita distancia,
de este juguete, en fin, de ubicuidad,
deleiteo un poema, ya se sabe,
que es de nunca acabar, de nunca serlo.
Pero a veces me ocurre
que salto hacia el teléfono
con **HAMBRE** de metáforas y una extraña
sensación de vacío de infinito en el estómago
y tan sólo puedo comunicarme con mí mismo
porque ni suena el timbre de otro **MUNDO**
ni quiere el infinito darme línea.

EN PIE DE LUCHA

Todas las formas de lucha
y en especial la lucha armada.
Todos los pronunciamientos,
las conspiraciones promovidas
cuidadosamente, more geométrico,
sin permitir a los imponderables
desordenar la gesta libertaria.
Todas las formas de lucha.
La conjuración de Catilina,
la técnica de los golpes de mano,
la ciencia de los puntos enfermos
de todo despotismo,
los motines, las guerrillas, los SUEÑOS,
la larga marcha,
la sabiduría, en fin,
para dar con el pasadizo ignorado
que lleva hacia el poder
en menos que canta una bomba de tiempo.
Todas las formas de asedio conocidas
en el mundo
y que arrojan cubetazos de anemia
en las **MURALLAS**
fueron hallando espacio lentamente en el orco.
Elite dominante, la diabólica. Cada diablo tenía
una manera especial de tortura
en propiedad privada.

Pero los victimados hacían trabajo clandestino:
el INFIERNO estaba sembrado
de catacumbas revolucionarias
donde hasta la misma pólvora
se hallaba militando.

No había, desde luego,
discursos **INCENDIARIOS** en los líderes.
Y la pasión de las víctimas
tampoco se **INFLAMABA**.
Les repugnaba el **FUEGO**, **EL FUEGO** fénix,
que eternamente renacía
de la agónica placenta de sus propias cenizas,
les repugnaba el **FUEGO**
y hasta hubieran corrido
a pisotear una **LUCIÉRNAGA**.

Sus discursos eran más bien fríos y exactos.
Eran piezas que,
como la **HORMIGA** de la precisión,
iban al grano.
Llevaban cartucheras de argumentos.
Lanzaban a lo lejos granadas de denuncias.
Las víctimas muy pronto conocieron
las torturas ajenas.
Y las almas en coro
fueron despellejándose de todos sus temores.

FERNANDO GONZÁLEZ URIZAR, chileno. Tomado de **Donde mora el amor** por Oscar Abel Ligaluppi:

BIENAMADA

No sé como llamarte: **PIEDRA**, nube,
arpa, **FLECHA** que el aire cierne de **ALAS**
o campana lejana o **AGUA** sola.
Eres la misma **LUZ** que hay en los cielos
y la misma canción que el **MAR** entona
sobre mi corazón todas las noches.
Te digo simplemente bienamada
y un sonido de violas y laúdes
y **SUEÑOS** como lluvias da tu nombre.
Aromas del Jardín de las Delicias,
amapola que **DANZA**, **ÁRBOL** que mece
la copa frágil de sus **PÁJAROS**.
Bienamada que cantas y sonríes
como flauta de **LUMBRE** melodiosa
y **GAVIOTAS** que vuelan al silencio,
si tu nombre y el mío concertaran
alianzas y dulcísimas empresas,
¡qué fósforo en los huesos, qué guitarras,
qué abejas zumbadoras y **PANALES**
en el reino que fundo y reconozco,
que consagro entre **MIELES Y MANZANAS**!

EDGARD GOUSSE, haitiano. Tomado de la revista Ánfora nova No. 31-32:

3

¿En qué sentido pestañeamos los párpados
para cambiar el vacío del instante? ¿Qué existe
en la inocencia de las cosas para que nos
abandonemos? ¿Cuál es la rareza del **OJO**
imposible de seguir?

El amor se libera ciegamente en la frase del
FUEGO. EL OJO de las cosas desnudas
metamorfosea el **SUEÑO**. La noche sólo tiene
igual que el pudor del hombre que encierra su
MIRADA en el primer abrazo. Nuestros **OJOS**
INMÓVILES no pueden más que **BEBER** al
infinito.

4

Nuestra conciencia es una vasta
CONSTELACIÓN. El deseo me abraza como un
oscuro relato en los límites del énfasis. Surjo a
borbotones del recuerdo, de la **MIRADA** que hace
soñar al hombre, al que sea.

¿Cuál sordo ruido en la noche para consumir mi
pesadilla? ¿Qué fiesta mítica se amparó de
nuestros **OJOS**?

BERNARDINO GRAÑA, gallego. Tomado de Litoral No. 209-210:

MATERIA

I

Quien **MATÓ** y golpeó como una furia
y huyó por el mundo está en el mundo.
Su recuerdo anda afuera sobre polvo.
Sobre polvo sonámbulo o ya **PIEDRA**.

Quien **HIRIÓ** y gritó, y, no durmiendo,
fácilmente en el aire anda sin tino.
Pero ya fue en minutos o en segundos
como **ESTRELLA** de lustre bien teñida.

Esa misma **CENTELLA O LUZ** de vida,
asesino poder, potente impulso,
eso quiero en el aire o en lo más duro.
Quiero forja o cinabrio o tierra en vilo.

Quien rasgó, enturbió, mezcló átomos,
quien pasó por la noche desvariado,
ese va por las venas, va en el tiempo,
vive, alienta o **TITILA** en su porfía.

Que, porfioso, en **MUROS** de ciudades
y afuera de los libros surge el musgo,
y el rosal que tan sólo dio tres **ROSAS**
muy porfioso se alzó en cien **ESPINAS**.

ESPINAS, UÑAS, DIENTES, manos que buscan.
Y yo no soy culpable por decirlo.

Contra los días, la niebla, el miedo, lo oscuro,
tiento el mar y procuro la plenitud.

En la alta noche
hay un **LOBO TERRIBLE QUE DEVORA**
los rincones
y hay un tren imposible que pasa y no se va.

Certeza tanta: Saber
más simple la verdad,
más **AGUDA LA HERIDA**,
más grave el hueso.

Cada noche es cruzar
la soledad del tiempo,
dar algo por perdido,
apagar una **LÁMPARA**.

Decaemos en los oscuro. Somos infelices.
Centinelas sombríos: perros y viejos.

También queda
la irreparable **LUNA**
que dejamos atrás.

GERARDO GUASA. Tomado de la revista **Alga**
No. 31:

II

La iglesia estaba vacía,
un silencio plomizo
se arrastraba por el suelo.
Las imágenes acariciaban
desde sus posturas **PÉTREAS**
el entumecido **SEXO** del tiempo.
Los sillares de **PIEDRA**
me sonreían, se burlaban
de mi carne pasajera.
Algo había de pertinaz,
de repulsa a lo efímero
entre las sombras calladas.
Afuera, por fin la **LUZ**,
el **AIRE ARDÍA**
y con él nuestros fantasmas.

GABRIEL GUIÑAZU, argentino. Tomado de
Poesía de Venezuela No. 147:

Hijo

Mis **HERIDAS** serán para ti, alas,
te dejaré solo para que anuncies mi **MUERTE**
a la sombra del rocío.
Quiero verte agitar las manos
y anunciar mi regreso con tus **OJOS**.
Raíz de plenilunio
conquistaremos laberinto para el mundo,
nos reuniremos en el abismo
al borde del **SEPULCRO**
y arrojaremos vida con una libertad de cacerolas
aproximándonos,
invocaremos a Dios y partiremos.

Aferrado estoy a tu cintura
con el golpe eterno de las olas en el rostro.
Tú me haces hombre y me conquisto **RAYO**;
germinar la aurora me propongo,
vuelos desde el corazón;
centro de la **PIEDRA PÁJARO**,
despertando días.

No serás continuación de epopeyas;
oceánica vida seré para ti,
libre espigón,
hierba música,
arenal,
maíz,
SED,
cántaro.

Me arrojaré,
serás libre.

DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO, mejicano. Toma-
do de su libro **Eco en sedición**:

BERLÍN

Al final del **MURO**
crecen desnudas las **SANGRADAS** AMAPOLAS
de una guitarra **CIEGA**.
Al final del **MURO**
un **ÁNGEL** de largas **HERIDAS**
PIROGRABA blasfemias contra el amor
con su pluma de **GANSO**
envuelta en **FUEGO**,
con su **SANGRE AZUL**
de infinita **SANGRE CÓSMICA**
como **PÁJARO** de octubre.
El lamento reprimido de los muertos
sigue siendo la razón que sostiene al cielo.

Al final del **MURO**
crece la **MIRADA** cansada de un Dios perdido,
enfermo y **HAMBRIENTO** perro
que recorre la Historia
buscando las Tablas del **NAUFRAGIO**
y la **FLOR AZUL**
de la **SANGRE** derramada.
El reprimido lamento de los vivos
sigue siendo la razón que sostiene al llanto.

JORGE ENRIQUE HADONDONIOU, argentino.
Tomado de su libro **Notas humano-cósmicas**:

ECOS

(reminiscencia)

(fragmento)

A la **LUMBRE** tenue que se marida
con las sombras,
en un rincón oscuro del monótono escritorio,
concurren sonoridades:
son poemas lejanos de verdor y diáfana
nostalgia,
son ecos de vibrantes coros,
son pensamientos cargados
de **LUZ** pretendida,
de creatividad sin mácula,
de versos poderosos,
de estrofas marciales
aunque algo románticas.

De la concurrencia al unísono
de una musa esquiva
y un moral impuro
surgirán poemas castos,
marchas revolucionarias,
canciones de tímida denuncia,
versos de mercenaria complacencia.

Maridenos el orgullo soberbio de las masas,
conducidas por profetas lúcidos de futuro propio,
con la silenciosa tarea del poema,
en esta hora de penumbras,
con tenues **LUCES ENCENDIDAS**.

Saquemos de ignotos rincones
la circunvolución precisa
y el mensaje oportuno
que añora un límpido **RÍO** de calma.

Y el río viene en el poema, artificial
porque es distante,
armónico porque sus **AGUAS**
no nos golpean,
plácido por el verdor bucólico
que esconde sus **ALIMAÑAS** y peligros,
sonriente porque la pluma
se deslizó atenuando su bravura.

Pero viene, al fin y al cabo,
para **ILUMINARNOS** desde la suave
reminiscencia de un poema.

Y se regresa al trabajo
con la piel cansada y la lengua **ROTA**,
con los pies trajinados
y el idioma impuro,
con los **OJOS** rojos de mirar y buscar secretos,
y la boca indolente
y el cerebro adormecido.

Ah, Reminiscencias.

Que la **PIEDRA** se hunda en el corazón,
que el insecto recepte a la bacteria,
que no suene el timbre cuando la palabra
exacta
aparezca para modelar el pensamiento.

OSCAR HAHN, chileno. Tomado de la revista **Universidad de México** No. 498:

REENCARNACIÓN DE LOS CARNICEROS

Y vi que los carniceros al tercer día,
al tercer día de la tercera noche,
comenzaban a florecer en los CEMENTERIOS
como brumosos lirios o como líquenes.

Y vi que los carniceros al tercer día,
llenos de TORDOS que eran ellos mismos,
volaban persiguiéndose, persiguiéndose,
CONSTELADOS de AZUFRES
FOSFORESCENTES.

Y vi que los carniceros al tercer día,
rojos como una **SANGRE** avergonzada,
jugaban con siete dados hechos de **FUEGO**,
PÉTREOS como los **DIENTES** del silencio.

Y vi que los perdedores al tercer día
se reencarnaban en TOROS,
CERDOS O CARNEROS
y vegetaban como animales en la tierra
para ser carne de las carnicerías.

Y vi que los **CARNICEROS** al tercer día
se están MATANDO entre ellos perpetuamente.
Tened cuidado, señores los **CARNICEROS**,
con los terceros días de las terceras noches.

CARMEN HEBE TANCO, argentina. Tomado de **Poemario** colección 10 Pegaso ediciones:

MUERTE DE GORRIÓN

El dolor estremecía oprimiéndole las alas
AGONIZABA de pie, refugiado en la baranda.

Dos profundas **HERIDAS** cruzaban el cuerpo
despojando plumas –no disimulaban–
la eclosión desvanecida de su **SANGRE**
que de MUERTE, iba ideando charca.

¿Cómo ayudarlo,
si el roce-brisa **ENCENDÍA LLAGA?**

Lo acompañe en la pausa desprovista,
–lecho mis manos–
eclipse aventajado, inclinada fuga
de corola frágil, destrozada.

Dejó interés la anchura desde entonces
Huérfanos gajo en ajetreos,
añoran magia-pico los capullos
vano, sin acorde el hábito.

(Quién lo hizo,
llevará eriales computados
PETRIFICADAS FALANGES).

ADALBERTO HECHAVARRÍA ALONSO. Tomado de la antología **Poesía Cubana Hoy** (Editorial Grupo Cero):

BAJO EL SIGNO DE JUDAS

Eres como el designio
de una **MIRADA** esquivada
subiéndome a la rabia
para juntar hojas **SECAS**
y prender el **FUEGO**
donde duele,
mientras la ironía
vuela como un papelote gris
a la cima del odio.

No existe otra manera
de reprochar tu pubis
que dejarte
en los muelles de la soledad
para que lances
monedas **ENCENDIDAS**
al fondo del océano
que brama
allá
en los **ARRECIFES**
de la ingratitud.

RAÚL HENAO, colombiano. Tomado de su libro **Sol Negro**:

EL VERANO

Veo la mano de **FUEGO** aparecer
en el oscuro lago del parque

Recostado al herrumbroso
MURO DE CAL.
Un hombre de humo
me hace señales indescifrables

Escucho las **PIEDRAS**
del vergel
murmurando por el camino
la tarde de verano

Un **RELÁMPAGO** restalla
sobre un espantado palomar.

¡La risa se fríe en mi rostro!

FRANCISCO HENRÍQUEZ, cubano. Dos ejemplos tomados
de su poemario **Irrevocables voces**:

CUANDO MUERE UN POETA

Cuando MUERE un poeta marca el duelo
sus límites, con **RAYOS** tremebundos,
y en las horas se vuelven los segundos
como enjambres de penas en un vuelo.

La noche impone sobre el **SOL** su velo,
y se ahueca de abismos tan profundos
que ladran como canes iracundos
los clásicos panteones. ¡Y **ARDE** el cielo!

Converge su camino en un recodo
del sueño ilimitado, donde el **LODO**
jamás se ha visto ni con voz remota.

Yo le auguro, de **MÁRMOLES**, un parque:
¡Base de un nicho superior que abarque
los ámbitos que el tiempo nunca agota!

LO IMPREVISTO

Armado con su **PICO** y con su pala,
cava un mozo infeliz en campo **SECO**
a medida que cava crece el hueco
y un húmedo vapor la tierra exhala.

La negra **ROCA** donde el pico cala
HERIDA suelta la canción de un eco.
—La **ROCA** se deshace fleco a fleco
como una **ROSA** que se despetala—.

Tira a paladas la deshecha **ROCA**
con su polvo y su **CIENO**, por la boca
del vacío cuadrado. El aire zumba

como tromba que baja de la sierra,
y la pila **INFERNAL** de grava y tierra
sobre el humilde cavador, derrumba.

LUPO HERNÁNDEZ RUEDA, dominicano. Dos ejemplos tomados de su antología **Como naciendo aún**:

CANCIÓN A LA MUERTE DE UN AMIGO

Por tu cabeza abierta en tres,
por tu cabeza de ÁNGEL inventor,
poeta que abría las puertas de sus sienes
al mundo.
Por el jardín que hacías florecer con el verbo,
o aquel cruel agujero que tenías en el hombro,
—siniestro cinturón de oscura **SANGRE**—
por tus **OJOS** desmesuradamente abiertos
la MUERTE mira aún,
respira aún
y fija tu rostro **INMÓVIL** para siempre.

Déjame pensar que aún vives, tronco firmísimo.
Déjame imaginar que oigo tu voz simple
como un **RÍO**,
o veo tu alegre cuerpo desesperado,
después de haber **QUEMADO**
las naves del honor,
después de haber jugado la carta decisiva,
amando la libertad que habías vendido,
el **SUEÑO** perdido que creías recuperar.

Tarde has recapacitado. Tarde.
Tarde has querido desandar
lo andado torpemente.
Tarde vuelves a tu antigua colonia, leñador.
Porque la MUERTE invade tus dominios
y fija tu rostro **INMÓVIL** para siempre.

Puedo verte aún, BUEY o sonrisa.
Combatiente que aún vives en nosotros.
Lágrima que sale y se esconde
y nubla dulcemente los **OJOS**.
Olor que viene del pueblo
y deja un vaho a ordeño en los tejados,
un rumiar de pensamientos,
frío dolor en los huesos;
vacío que poco a poco
llena el alma.

Tú, estás en el aire que respiro, **SÍMBOLO**,
imagen que cada día crece.

PETRIFICADO —puedo verte aún—
la piel tensa,
cerradas las veloces manos vivas,
porque la MUERTE reina en tus dominios
y fija tu rostro **INMÓVIL** para siempre.

EL PEZ ROJO

Sin ser notado, como quien de noche,
amparado en lo oscuro,
penetra en el sosiego de los hombres para robar,
el tiempo llegó a la MANZANA de su cuerpo
con sigilo.
Por el dominio oscuro de la **SANGRE**,
por el rostro ajado
por las duras manos del tiempo,
por las plegarias que aún bullen
en las cenizas disipadas,
por el perdido alto **RESPLANDOR** que se siente
cuando los años pasan,
cuando la NIEVE de los años cae sobre la piel,
y los huesos se **ENDURECEN** como si fueran
un CONCRETO expuesto
a las olas,
por los hijos del amor,
por los nietos que florecían a su alrededor,
por el juguete de madera o la sonrisa,
por el recuerdo que **ARDÍA** en la memoria,
por el testimonio de su cuerpo **DESGARRADO**,
el tiempo fue un DEMONIO que lo cambió todo,
un **VIENTO** que disipó el humo de la vida,
un **AGUA** que arrastró su despertar
en la corriente de los días.

—Los españoles han invadido la República.
Los españoles han desembarcado
por San Jerónimo.
Los españoles vienen armados de señales,
de ungüentos para unir
los cuerpos DESTROZADOS.
El Capitán trae un arcabuz
con el que embiste las olas,
y SUEÑA ser emperador.

—Olivo, Olivo ven, **INCENDIA**
las naves enemigas.
Ven, aproxima tus brazos poderosos,
liberta esta tierra del dolor.

—Pozo de desesperanza es el hombre,
habitación cerrada, templo sin **LUZ**,
voz que destruye su propia redención, sin saberlo,
LÁMPARA que se consume en el vacío, agotado
el aceite de su **LLAMA**.

—Somos jóvenes, ¿por qué tirar
diecisiete **PIEDRAS AL RÍO**?
¿Por qué sonreír ante esos rojos círculos,
ante esas leves cicatrices
que forman las **PIEDRAS** en el **AGUA**?
—Descansa sobre mis hombros, hijo mío,
apoya tus tiernos **OJOS** en mí.
La noche ocupa estos dominios.

—¡Oh, instinto, tú sólo eres eterno!

JOSÉ HIERRO. Dos ejemplos tomados de 7
poetas españoles de hoy:

PARA UN ESTETA

Tú que hueles la FLOR de la bella palabra
acaso no comprendas las mías sin aroma.
Tú que buscas el AGUA que corre transparente
nos has de **BEBER MIS AGUAS** rojas.

Tú que sigues el vuelo de la BELLEZA, acaso
nunca jamás pensaste cómo la MUERTE ronda
ni como vida y MUERTE

–**AGUA Y FUEGO**– hermanadas
van socavando nuestra **ROCA**.

Perfección de la vida que nos talla y dispone
para la perfección de la MUERTE remota.

Y lo demás, palabras, palabras y palabras,
¡ay, palabras maravillosas!

Tú que **BEBES EL VINO** en la copa de plata
no sabes el camino

de la **FUENTE QUE BROTA**

EN LA PIEDRA. No sacias
tu **SED EN SU AGUA** pura
con tus dos manos como copa.

Lo has olvidado todo porque lo sabes todo.
Te crees dueño, no hermano menor
de cuanto nombras.

Y olvidas las raíces ("Mi obra", dices), olvidas
que vida y MUERTE son tu obra.

No has venido a la tierra a poner diques y orden
en el maravilloso desorden de las cosas.
Has venido a nombrarlas, a comulgar con ellas
sin alzar vallas a su gloria.

Nada te pertenece. Todo es afluente, arroyo.
Sus **AGUAS** en tu cauce temporal desembocan.
Y hechos un solo río os vertéis en el MAR,
"que es el morir", dicen las coplas.

No has venido a poner orden, dique. Has venido
a hacer moler la muela con tu **AGUA** transitoria.
Tu fin no está en ti mismo ("Mi Obra", dices),
olvidas
que vida y MUERTE son tu obra.

Y que el cantar que hoy cantas
será apagado un día
por la música de otras olas.

REPORTAJE

Desde esta cárcel podría
verse el MAR, seguirse el giro
de las GAVIOTAS, pulsar
el latir del tiempo vivo.

Esta cárcel es como una
playa: todo está dormido
en ella. Las olas rompen
casi a sus pies. El estío,
la primavera, el invierno,
el otoño, son caminos
exteriores que otros andan:

cosas sin vigencia, SÍMBOLOS
mudables del tiempo. (El tiempo
aquí no tiene sentido.)

Esta cárcel fue primero
CEMENTERIO. Yo era un niño
y algunas veces pasé
por este lugar. Sombríos
cipreses, **MÁRMOLES ROTOS**.
Pero ya el tiempo **PODRIDO**
CONTAMINABA la tierra.
La hierba ya no era el grito
de la vida. Una mañana
removieron con los picos
y las palas la frescura
del suelo, y todo –los nichos,
ROSALES, cipreses, tapias–
perdió su viejo latido.
Nuevo CEMENTERIO alzarón
para los vivos.

Desde esta cárcel podría
tocarse el MAR; mas el MAR,

los montes recién nacidos,
los árboles que se apagan
entre acordes **AMARILLOS**,
las playas que abren al alba
grandes abanicos,
son cosas externas, cosas
sin vigencia, antiguos mitos,
caminos que otros recorren.
Son tiempo
y aquí no tiene sentido.

Por lo demás todo es
terriblemente sencillo.
El **AGUA** matinal tiene
figura de **FUENTE**.
(Grifos
al amanecer. Espaldas
desnudas. **OJOS HERIDOS**
por el alba fría.) Todo
es aquí sencillo,
terriblemente sencillo.

Y así las horas. Y así
los años. Y acaso un tibio
atardecer del otoño
(hablan de Jesús) sentimos
parado el tiempo (Jesús
habló a los hombres, y dijo:
"Bienaventurados los
pobres de espíritu".)
Pero Jesús no está aquí
(salió por la gran **VIDRIERA**,
corre por un risco,
va en una barca, con Pedro,
por el MAR tranquilo.)
Jesús no está aquí. Lo eterno
se desvanece, y es lo efímero
–una mujer rubia, un día

de niebla, un niño tendido
sobre la hierba, una ALONDRA
que rasga el cielo– es lo efimero
eso que pasa y que muda,
lo que nos tiene prendidos.

SED de tiempo, porque el tiempo
aquí no tiene sentido.

Un hombre pasa. (Sus **OJOS**
llenos de tiempo) un ser vivo.
Dice: "Cuatro, cinco años..."
como si echara los años
al olvido.

Un muchacho de los valles
de Liébana. Un campesino.
(Parece oírse la voz
de la madre: "Hijo,
no tardes", ladrar los perros
por los verdes pinos,
nacer las FLORES AZULES
de abril...)

Dice: "Cuatro, cinco,
seis años...", sereno, como
si los echase al olvido.

El cielo, a veces, AZUL,
gris, morado, o **ENCENDIDO**
de **LUMBRES**. Dorado a veces.
Derramado **ORO** divino.

De sobra sabemos quién
DERRAMA EL ORO y da al lirio
sus vestiduras, quién presta
su rojo color al **VINO**,
vuela entre nubes, ordena
las estaciones.
(Caminos
exteriores que otros andan.)

Aquí está el tiempo sin símbolo
como **AGUA** errante que no
modela el **RÍO**.

Y yo, entre cosas de tiempo,
ando, vengo y voy perdido.
Pero estoy aquí, y aquí
no tiene el tiempo sentido.
Deseternizado, **ÁNGEL**
con nostalgia de un granito
de tiempo. Piensan al verme:
"Si estará dormido..."

Porque sin una evidencia
de tiempo, yo no estoy vivo.
Desde esta cárcel podría
verse el MAR –yo ya no pienso
en el MAR. Oigo los grifos
al amanecer. No pienso
que el **CHORRO** me canta un frío
cantar de **FUENTE**. Me labro
mis nuevos caminos.

Para no sentirme solo
por los siglos de los siglos.

PETER HUCHEL, alemán. Tomado de la revista
Hora de Poesía No. 94-95-96:

AVENIDAS

¡Crepúsculo AHOGADO de
tiempo que decae!
Avenidas. Avenidas.
Encrucijadas en fuga.
Huellas de carros a través del sembrado,
que con **OJOS**
de CABALLOS abatidos
vio el cielo en **LLAMAS**.

Noches de pulmones llenos de humo,
de duro resuello de fugitivos,
cuando los DISPAROS
HIRIERON el crepúsculo.
Salieron en silencio **VIENTO** y ceniza,
del quebrado portal
un **FUEGO** malhumorado
mascaba la oscuridad.

MUERTOS
arrojados a las vías,
el grito AHOGADO
como PIEDRA en el paladar.
Una negra tela
zumbante de moscas
cerró sus **HERIDAS**.

MAYA ISLAS, cubana. Tomado de su libro **Sombras papel**:

Muchacho
¡Qué día más noche!
Vamos, dejad la bicicleta
y el cuerpo suave de pelotas;
corre a maduro, sé **PIEDRA**.
Hombre, crece
impulsa tus espigas a lo nuevo,
echa el **FUEGO**
por los órganos usados
(abre el libro... lee la vida),
intúyete los cánticos
detenlos en los **OJOS**
de cada amigo dormido,
y por las yerbas abiertas
pide la verdad de los dioses...
y **BÉBELO**
en silencio.

JUAN JIMÉNEZ, canario. Tomado de **Itinerario en contra** (B. B. Canaria No. 43):

VITAL PARA COMPRENDER LO DEMÁS

Te recuerdo de noche. Confidencia.
Te recuerdo también de madrugada,
de días marchos y de tardes brucas,
de PÁJARO otoñándose ALAS mimbres.

Te recuerdo tempestad.
Altiplanicie
de brazos y de **HOGUERA**.

Te recuerdo primavera.
Te recuerdo
deliciosa
y AGRIA,
hembra al fin.
Horizonte de **PECHOS** te recuerdo.
De azotea con **SOL** y con PALOMAS.
de habitación prestada por un curso.
yo tenía quince años malamente
y risa de aquel **FRUTO**
es esto de contarlo
tan puramente.
Sombra inefable contra mí
ceñida
te recuerdo.
O libro abandonado
por el suelo.
O ceniza de cigarro bien sujeta
al nervioso pupitre
de víspera y examen
con un horario de timidez bien comprendida.

Te recuerdo comiendo al mediodía
de pie en la cocina
donde el humo y los platos eran eso
(eso y nada más que eso,
sin tu amable
confidencia de mujer hecha en silencio).

Te recuerdo de escalera y de **MIRADA**.
Por la calle y por el cine
y por las plazas de tus **OJOS**
sin pupilas ni raíces,
como cosas del aire jugando al escondite,
como cuento de tu barrio sobre espuma
(San Cristóbal,
barqueros
mucho ron
pescado
ARDIENDO,
allí vivías tú con tus **PECHOS** grandes
como dos escudillas
poniéndole los cuernos a tu novio).
Pero te recuerdo como eras. Sin ansiarte.
Tan sólo alguna vez
porque entonces eras bella y muy joven
y los dos lo queríamos
y éramos
enormes,
de arena
sin pensar lo que era.
Te recuerdo cansada, palidez, **PIEDRA**, lasciva.
Te recuerdo sólo como eras.
Con tu traje anticuado y con escote
que dejaba palpar un frío suave
naciendo en el canal de tus **ENTREPECHOS**.

Te recuerdo hastío espesorado.
Crepúsculo de **SANGRE**
te pignoro.

Isabel te llamabas. Pongo tu nombre
diez años después en el mismo poema
para que nadie confunda
esta experiencia nuestra
si me voy yo a otro lugar
y no volviera
aquí,
caso de irme.

Hasta que la hoja de mi **NAVAJA**
SANGRE
y la **PIEDRA** grite
y el **MURO RESPIRE COMO UN PECHO.**

OCTAVIO PAZ
(1914-98)
Mejicano
De su libro **Salamandra**

FELIPE JUARISTI. Tomado de la revista **Turia**
No.42:

EL SOLITARIO

Estar solo significa ser más que uno,
o por lo menos, ser más que dos,
siendo dos el número que más interesa.
Y, a veces, estar solo significa
que en uno conviven multitudes.

Quien alguna vez haya estado solo
ha vivido otras vidas aparte de las suyas.
Antiguos ecos golpean sus sentidos.
Lejanas músicas se esconden en su corazón.
Y agitan su alma los ruegos.
De mil dioses desconocidos y de **PIEDRA.**

Quien alguna vez haya estado solo
ha recorrido otros caminos aparte del suyo;
ha buscado descanso en atardeceres helados,
la **FUENTE** del olvido en amaneceres floridos,
seguros, entre arcos de **LUZ** nacidos.
Sabe que la línea del horizonte se confunde
con el cuerpo amado una y otra vez.
Que no hay más tierra que la que se deja atrás.

Quien alguna vez hay estado solo
se ha perdido en los pliegues del tiempo.
En largos recuerdos del presente,
que duerme recogido en nuestro interior,
como granos de **ARENA**
en la concha de la mano.

Porque quien está solo no es de ninguna parte.
La geografía es para él un **MAR** infinito.

Huye de la certeza, como un desertor.
Icaro renovado, vuela desnudo a través del aire.
Mas no encuentra templo donde refugiarse,
ningún jardín donde maduren los pensamientos.
Porque no mira con los **OJOS** amargos de la fe.

Siendo sabio nunca se ha sentido extranjero.
Va y viene, sin moverse siquiera.
Habla sin articular palabra, pero dice
que todo lo que es existe y existirá
cuando lo llevemos en nuestro interior.

El mejor homenaje al solitario
es un banco vacío en un parque abandonado.
Rodeado de niños
y de **PÁJAROS QUEMADOS**.

RAMIRO LAGOS. Tomado de su libro **Ritmos de vida cotidiana**:

(Fragmento)

¿Un aula? Voy a hablar a una hilera de pupitres
de pinos **DECAPITADOS**:
-Soy un incola emigrado de **AMÉRICA**,
la tierra que ató su cinturón con **PÚAS**,
la que libertó un poeta
disfrazado de francés
para burlarse de Pepe Botella.
Si hubiera puesto a asolear sus charreteras
en alguna **ALAMBRADA** de la aldea perdida
bajo el trópico **INCENDIARIO**,
no se hubieran multiplicado los payasos.
¡Y que libertadores del **VIENTO**
no vestirían camisa limpia
sin botones de hojalata!

Pero, en fin, es gracia de poetas,
eso de arar en el **MAR**
y predicar en el cómplice desierto.

Yo insisto en mi palabra,
frente al mapa poblado de polillas,
para dar mi lección de pino hastiado.
Dejadme desatar el nudo de la catarata
que le quite al Tequendama
antes de cometer su **SUICIDIO** cotidiano.
Quiero que se oiga su mitin de torrente,
para que comprendáis la tortura del hombre
como los ríos cruzados de caribes
por donde se **DESANGRAN**
las lágrimas de América.

Aquí vengo a repetir la geografía
de las cordilleras de tísicos volcanes

donde un **VIENTO** de raudas multitudes
sacude **MUROS**, **TORRES Y COLUMNAS**,
para que surja la **PALOMA** del espíritu
con su coraza heráldica de **CÓNDOR**.

Aquí y allá la plantación de esclavos
acumulando huesos para el Martirologium.
Más acá, la caterva de eminencias grises
cerrando el paso de los "heraldos negros".

"En un lugar de la mancha"
de **SANGRE** y de petróleo,
va Alí Babá con sus cuarenta familias
ensanchando sus cuernos... de abundancia.

En tanto, el Continente nacionaliza su puño
y agiganta el bostezo para el grito gigante,
mientras se **ENCIENDEN ANTORCHAS**
y granadas
para iniciar la marcha
de la revolución de las encíclicas
y de los jipi-japas
por las calles de América Mestiza.

PEDRO LAHORASCALE, español. Tomado de su
libro **Del fuego de la rosa**:

FUENTE LA RINCONADA

Vaso pilón y chorros,
dos **PECHOS MANANTIALES**
hermanos de la nieve
por tus manos **CANDEALES**.

Corriente de frescuras,
sonoridad de caños,
jugar de niñas y **AVES**,
cita de enamorados.

Milagro en la **PARED**,
a tus cántaros viene.
Fuente la Rinconada,
AGUA que esperas llueve.

JOSEP CARLES LAÍNEZ. Ejemplo tomado de
Barcarola No. 51-52:

ODA

Saulo de Tarso invoca el **METAL**
sobre el **CABALLO**.
Sueña la ventana en Damasco donde amanecerá
con el hermoso cuerpo brindado por la aurora,
lento
ROMPE el tiempo alcanzante
en la quietud absorta,
en el erguido rostro que repta al **VIENTO**,
al gesto,
y anhela el fin del **ARENOSO** servicio de amor.
En los **OJOS** claror de delirios
y **AGUAMARINA**,
en los brazos orgullo de creencias y de ser.
Se enmascara el aire entre las dunas
y lejanos cedros aúnan la labor de las monedas.

Veloz **CABALLO** como prepucio
en tirón salvaje entrando
sobre el camino cabalga señalado,
timón hacia el norte
huidizo, señal, quiebro que esperar no podrá
nunca en agonía.
Cabalga el **CABALLO** veloz y sobre él
un hombre estricto.
Cabalga el **CABALLO** veloz y sobre él
un hombre estricto.
Comienza el latido,
el tintineo del **ORO** sumergido, oculto,
Grupo errante de **CIMITARRAS** y Janos puros
que acecha.

Hay una señal, un golpe, una **ANTORCHA**
y el gemido del hombre.
El **PREPUCIO** vuelve a su lugar,
sonar de monedas.
—¿Quién?
—Quien más puede.
Un hombre yace hermoso en el suelo
con **SANGRE** en la frente.
Continúa el tintineo, los golpes y un basta,
un basta.
De nuevo las **LUCES** y el cruel pacto.
Saulo de Tarso
caído, ídolo que aguantar aguantar no supo
no supo.
Empieza la noche
a **TRAGARSE ANTORCHAS**
Y LUCIÉRNAGAS.
Pablo, adinerado, se levanta, renqueante aún,
y piensa:
—Hermoso Menipo, mañana brindaremos
a la salud de los cristianos.

FRIDA LARA KLAHR, mejicana. Tomado de su libro **Cautiva de libertad**:

LANZA Y MAÍZ

Jerusalem de mi morada
sitiaré a la ciudad dormida
anestesiada
de pasos a desnivel, humo
y falsos
profetas.

Mis **MURALLAS** levanto
con **PIEDRAS** hartas
de silencio y bugambilias

haré una **FUENTE**
con el **AGUA** de mi júbilo.
Aré campos rojos y **AMARILLOS**
con mis **OJOS**. Bajé al invierno
a la **SEQUÍA** dorada
que trastorna las murallas
de ocre distintos
Jerusalem de mi morada
ocre.

Sus fuertes de maíz guerrero y sus almenas
de **ESPIGAS DE ORO**, de tierra
virgen y de **BARRO** rojo.
Amo al maíz en todas sus edades
pero más su ocre **SEDIENTO**.

Ahora que lo veo diario
se me metió la idea
de cercar mi **FUEGO**
con esas **LANZAS**
de maíz y acero
de la **LUZ** de invierno.

ANTONIO LEÓN CASTRO. Tomado de la antología **Poesía cubana hoy**:

LA CASA DE CARTÓN

Una casa de cartón
puede **QUEMARSE** a gritos
cuando a las márgenes del **SUEÑO**
todo asoma.

Guardar las **PAREDES**
es oficio de titanes
si se tiene en cuenta
que puede perderse la vida
la ropa
o la **FLECHA** que quitamos al niño
para que no **HIRIERA** las palabras del vecino.

Las casas de cartón
no estaban hechas cuando abrí los **OJOS**
las hicieron los inviernos
a decir de mi abuela.

Las hicieron así
porque una casa con techo
hubiera sido copiar demasiado
y en tiempos de plagio
conviene ser siempre
un poco original
aunque a más de uno
haciendo el amor
hayan caído basuras en los **OJOS**.

FRANCISCO MIGUEL LÓPEZ, español. Tomado de su libro **Sobre la piel del deseo**:

VII

Filamento breve y opaco
de entre el roce y tu lengua
me dicen los cálidos
cuando me riegas de besos
en tardanza de **CARACOL** pausado
las **SAVIAS ALMENDRA DEL PECHO**.

Y le sobran rincones, ya averiguados
miembros carnosos en los labios
donde la ternura basta
y reposa el **SEXO** armonía
en su **ARCO IRIS** de humedad.

Me enjugo en los **AZÚCARES DE TU BOCA**
y te **ABRASA** la garganta
las mieses de los **OJOS, BRILLANTES**
entornando ilusión
cuando me agito en música de **AGUAS**
sobre el vientre de tus manos.

HERACLIO LÓPEZ BONILLA, español. Ejemplo de su libro **Nauta de lo irreal**:

El cegador **AMARILLO** de la aliaga
queda asociado casi siempre a la chamusquina
del cerdo recién muerto.
Queda la **GOTA DE SANGRE** que produjo
la **ESPINA DEL ROSAL** íntimamente unida
a la fragancia y al color de la **ROSA**.
Y desposa la naturaleza al **MAR** y a la nube,
a la **PIEDRA** y al **VIENTO**,
a la lluvia y al camino,
al hijo con la madre;
al hombre con sus sombras.

ARCADIO LÓPEZ CASANOVA, gallego. Ejemplo
tomado de **Litoral** No. 209-210:

VOZ DE GENERACIÓN

Nunca tuvimos nada, nunca
tuvimos nada, nada, nada;
pues vivo era solo el canto
nuestro en la Tierra. Quién cantaba.
(Altos de albor soñamos vida
bajo la Casa derrumbada,
techos **QUEMADOS**, mesa pobre
del pan, **HOGUERAS** apagadas).
OJOS que miraron los crepúsculos,
hijos vencidos en las hazas,
sólo umbrales en la Noche,
nunca tuvimos, nunca, nada.
Qué corazón de canto ahora,
qué voz de todos, qué palabra
nuestra diremos... (Desde el exilio
roca de la MUERTE hacia
olas de MUERTE siempre). No tuvimos
ni **LUZ** ni vida. Nada. Nada
fue nuestro, Tierra. Con qué canto
cantar entonces... Casa **QUEMADA**,
rotas las puertas, **CRUZ DE MUERTOS**
CRUCIFICADOS en las hazas,
atrio de himnos, huertos, yermos,
montes de sombra, solitaria
herencia de sueños para quien vive. (Quién
poeta ahora sin palabra,
sin voz de todos y sin vida,
sin canto nuevo que nos salva).
Nada tuvimos nunca, nunca;
nunca tuvimos nada, nada.

Huérfanos de tierra en una Tierra,
quemado techo nuestra Casa,
hijos en el lecho del sudario,
hombres de exilio, (quién cantara
canción de vivos cuando solos
estamos, solos). Nunca nada
tuvimos, nunca. **OJOS** que miraron
viejos crepúsculos, años, ramas
de **LUZ** de vida, altos umbrales
del Pazo, Tierra, Templo, alas
del corazón, del corazón,
del corazón... (Quién lo cantara
ahora en la Noche). No tuvimos
ni la palabra.
Nada, nada
tuvimos, no.
Hijos de exilio,
himno de **MUERTOS**, cruz en hazas,
montes de sombra, huertos, yermos,
atrios de **PIEDRA** –(¡quién cantara
ahora en la Noche!)– puertas rotas,
altar del cáliz, techo y Casa
QUEMADOS siempre.
No tuvimos
–hijos de nadie– ni palabra.

ANTONIA LÓPEZ CISNEROS, española. Tomado de la revista española **Tientos**:

IGUAL QUE LAS ESTATUAS

Igual que las **ESTATUAS**
DE BRONCE O DE GRANITO
el amor, que me diste palpitante,
en **MÁRMOL** convertido.
Igual que las **ESTATUAS**,
de **OJOS** blancos y fríos.
Parece añorar tiempos lejanos
de amor incomprendido.

Tu amor, que era **SANGRE**
y era **FUEGO** ya no escucha
a mi **PECHO** de dar gritos
igual que las **ESTATUAS**
que, a golpe de martillo,
el cincel modela
lo que el maestro quiso.

Tu figura parece que, a mi gusto,
la tallarán: pletórica, viril,
gentil, desenfadada.
Igual que un ser humano,
con **OJOS** verdes algas,
con manos que acarician,
con labios que te marcan.
¡Igual que un ser humano!
¡Igual, pero sin alma!

PURA LÓPEZ COLOMÉ. Ejemplo tomado de la revista mejicana **Los universitarios** No. 96

ESCENAS

Han comenzado los **VIENTOS** a soplar
con mayor brío que antes nunca,
se dijo la pastora.
Espectros
de diversa procedencia,
¿querrán limpiarme
el pensamiento?
Yo había iniciado esta jornada
recitando las palabras del ritual:
TEZONTLE, PIZARRA, RISCO,
LAJA, PEDERNAL, CRÁTER,
que de pronto se volvían
agua, lluvia, rocío,
LAVA.

Hija del **FUEGO**.
Que con los **VIENTOS** pasó por ti también,
pastor,
e **INCENDIÓ** el bosque entero.
El espanto en la **RESINA**
—el espesor de la vergüenza—
fue un tributo al gran vacío.

Un brazalete de **ORO**
en tu muñeca
guiará nuevos rebaños
cuando escribas:
"el collar de **MADREPERLAS**
que abre o cierra el enrejado
que convoca,
pastora,
pastor es".

MIGUEL LÓPEZ CRESPI, español.

Dos ejemplos tomados de su libro **El creciente invierno**:

ME OBSTINABA EN RECONSTRUIR

Me obstinaba en reconstruir
los canales de una Venecia inundada
las rutas por las que habíamos huido
antes de la **FIEBRE** y los zarpazos

me obstinaba en reedificar
aquel extraño paraíso de la infancia
los **INCENDIOS** violeta de tanto otoño olvidado
el furor de mis lápices de colores
dibujando sinfonías
fósiles antiguos

REFULGENTES ESTRELLAS DE MAR
el increíble contorno de países
donde no conocían el olvido
siempre hallé huellas de metralla junto al **MURO**
los viejos huecos prohibidos
al otro lado de los **CUCHILLOS**.

CLARO PRESENTE DEL ESPANTO

Imagínese ahora un **CUCHILLO**
PENETRANDO en la carne
los **SEDIENTOS** cauces de la horas
temblores invadiendo la **SANGRE**
imagínese el final campo de batalla
las esperanzas perdidas
en el abismo coral de las **AGUAS**
la voz más humilde conservada en la memoria
imagínese las dudas
recuerdos doloridos
anidando en la yema de los dedos
imagínese sus labios entreabiertos
este claro presente del espanto
el olvido
los desastres de la guerra regresando
imagínese el indómito **CORCEL DE PESTE**
atravesando el estrecho
galopando sobre la espiga
el sobresalto oscuro de las noches
imagínese un **RÍO DE ACERO REFULGENTE**
CERCENANDO sonrisas
los bancos y sus **ESCORPIONES** con látigos
AHOGANDO a los héroes
imagínese las **ESTATUAS** de los dioses
el candelabro de los siete brazos
el tabernáculo derribado
imagínese la **ARDIENTE** furia del dinero
venciendo el **RESPLANDOR** más puro
su mentira borrando evocaciones y exilio.

FRANCISCO MIGUEL LÓPEZ JIMÉNEZ, español.
Tomado de la antología **Voces poéticas 1977**:

DONDE LOS SEXOS CONVERGEN

I

Erizadas las intimidades
con la rigidez que proclama desorden
golpean con avidez tu castillo de fábula
y el nacarado más profundo sucumbe.

Un rumor de riachuelo cabalga
por el lugar de tu **FUENTE**
en **AGUAS DE LUNA**,

y suspendido por **ARCÁNGEL** de gloria
llego al celeste placer
de tu áspero universo.

La **LAVA PLATEADA** desciende
en reguero de **CARACOL**
por los perfiles de tu monte,
haciéndote sentir más hembra
y yo, dócil a tu sexo.

JUAN FRANCISCO LORENZO ROBLES. Tomado de
la revista española **La caña y el vendaval** No.
16:

EL VALS

El cielo y la tormenta se odian y aman
como lienzo y el pintor hasta el momento
en que todo es **FUEGO** y calma y se resiste
la armonía a ser verdad. Como el cuerpo
que ama y es amado y quiere
SACIAR Y SER SACIADO y nunca existe
el equilibrio, la verdad rotunda, como
si implicara la **MUERTE** el ser perfecto,
el permanecer quieto y varado en la deriva
junto a los troncos y el lodo, silenciosos
y silenciosamente errabundos de la nada.
El cielo y la tormenta se odian y aman
como el **CUCHILLO** y la carne, como el ciego
huracán y la arboleda que, inocente
se deja violentar sin queja alguna,
pues la **SANGRE** y la **PIEDRA** también logran
palpitar como palpitan las espumas,
vibrar como vibra la osadía
de la primera caricia y la primera
prenda derramada sobre el suelo,
porque el orden es el silencio y la **ROTURA**
de la **BELLEZA** natural, de los colores
brotando como brotan los instintos,
incontenibles y ciegos, oriundos
en tierra de nadie. Cuando esperan
en madrugadas de lluvia las promesas
y cuando en cuartos de hotel abandonados
al polvo y la ceniza hay un abrazo
interminable, una **BOCA** que se pierde
en otra **BOCA** sin esperar que nada a cambio
llegue de otro **UNIVERSO**. La tormenta
y el cielo de Abril están bailando.

JAVIER LOSTALÉ. Tomado de Turia No. 41:

CUERPO

Como una pecera que se fuese quedando
sin **AGUA**
la habitación es lenta **ASFIXIA** de tu cuerpo.
Ninguna forma en ella se consolida.
Obediente todo al nuevo orden del deseo
el espacio se fragmenta, es vaivén,
vuela sostenido en el aire
que tu presencia conturba.
Y el hormigueo de la **LUZ** en las cortinas
clandestinamente
me confirma la verdad de tu entrega.
Doy un salto entonces hacia mi entrada en ti,
y como el que salta tiemblo sólo tu frontera
al quedarme siempre antes o después.
Temblor de tacto que no es **ANCLA**,
sino velocidad,
girándula de mi **SANGRE**
que tu **PECHO** alcanza
y provoca el desembarco en tus manos
en mi resbaladiza sombra cruzada por tus mareas.
Aventura que conduce a un pulso estelar
en el que se anudan **MIRADA Y SEXO**,
pues mientras los labios de la piel
SUCCIONAN desvarío
por tu **MIRADA** mi vida respiro.
Tan desvanecido estoy en ti que no puedo oírte.
¿Pero dices algo?: Un beso se desnuda
en la **PARED** de espuma
que, en **RELÁMPAGOS**, nos confunde.

La habitación entera rueda
como un sombrero **ARDIENTE**
y todo se hunde hasta alcanzar ese silencio
en el que amanecen los **AHOGADOS**.
El mundo navega lejos
mientras dos **ESTRELLAS DE MAR**
entrelazadas
rezuman una música blanca entre las sábanas.

ENCENDEDME los viejos **PEDERNALES**,
las viejas **LÁMPARAS**, los látigos pegados
a través de los siglos en las **LLAGAS**
Y LAS HACHAS DE UN BRILLO ENSANGRENTADO.

PABLO NERUDA
(1904-73)
Chileno
De su libro **Canto general**

LEOPOLDO DE LUIS, español. Tomado de su libro **Aquí se está llamando**:

Pero el pastor aquel que iba penado
es el hombre vulgar que cada noche
MUERE en la CRUZ desamparada y ciega
del árbol que es su vida.

LECTURA DE SAN JUAN

Los MARES HERVIRÁN SI EL **SOL** se acerca.
Si se aproxima Dios, ¿no nos **ABRASA**?
Si el **SOL** se aleja todo será **HIELO**.
¿Se **HELARÁ** el corazón, si Dios se aleja?
¿Por dónde **QUEMA EL FUEGO**? Se propaga
con fauces de **PANTERA** en Hiroshima
y su camada atómica.
Destruye cuerpos –¿almas?– entre **ESTIÉRCOL**
del **TIGRE** nuclear. El cielo se abre
por **ACERO HOMICIDA** y voluptuoso.
Mi amado, las montañas son **ESCORIA**,
los valles son recintos contagiados.
Pero el paisaje místico se hunde
en un **ESPEJO** que hacia dentro pone
iguales los diseños invertidos
del éxtasis. Irreales, pero hermosos.
Emerge un **UNIVERSO ENTRESOÑADO**
de lírica presencia
y en el **ESPEJO** está todo el prodigio.
Mana y corre la **FUENTE** aunque es de noche
en el mundo,
y en la noche del **COSMOS AGUJEROS**
negros dejan entrar o huir **ESTRELLAS**
que no veremos nunca.
Tú por otras **ESTRELLAS**
nunca vistas tampoco
ya estás muerto en la noche y es posible
que tu alma haya encontrado sus auroras
cantadas,
mientras tu cuerpo es **ROCA** y es madera
incrustada en la gran raíz telúrica.

Sobre el **AGUA** y la **PIEDRA** de este rostro
tu gracia alzó la **LLAMA** de la imagen
y diste a la alameda, sin saberlo,
tu recuerdo sin fin, rostro del aire.

GLORIA VEGA DE ALBA
(1916-99)
Uruguay
De su libro *El viajero*

Cercana a la alegría,
en la **FUENTE DE NADIE**,
donde **BEBE**
su musgo el pensamiento,
ARDE
su **SED** la noche.

Venid a su tristeza
cuando es **PIEDRA LA SANGRE**.

JOSÉ LUIS REINA PALAZON
De la revista *Hora de poesía* No. 48.

La pasión en la **SANGRE** y los latidos,
es **LLAMARADA** que agita el **PECHO**,
es la humedad que **ENCIENDE** las pasiones
en horizontes de **FUEGOS** cenicientos.

JUANITA PEREYRA VACCA
Argentina
De su libro *Las horas quietas*

JULIO LLAMAZARES. Tomado de *El ciervo* No.
510-511:

Yo vengo de una raza de pastores
que perdió su libertad cuando
perdió sus ganados y sus pastos.

Durante mucho tiempo,
mis antepasados cuidaron sus rebaños
en la región donde se espesan
el silencio y la retama.

Y no tuvieron otro dios que su existencia
ni otra memoria que el olvido.

Caliente aún está la **PIEDRA**
DONDE BEBÍAN LA SANGRE de sus vides
al caer de la tarde.
Pero qué lejos todo si recuerdo.

Qué lejos de mí
la región de las fuentes del tiempo, el lugar
donde el hombre nace y se acaba en sí mismo
como una **FLOR**
de agua.

Ellos no conocían la intensidad del **FUEGO**
ni el desamor de los árboles sin savia.

ARTURO MACCANTI, canario. Dos ejemplos tomados de su libro
El eco de un eco de un eco del resplandor (B. B. Canaria No. 38):

ANTES DESPUÉS AHORA NUNCA SIEMPRE

Toda la **LUZ** de Cuenca se derrama
en el Júcar, Manuel.
Como este día,
soledades tendrá la noche fría,
memoria el corazón de lo que ama.

Nada me dio vestigios de alegría.
PÁJARO soy cantando en esta rama
del ÁRBOL del vivir, leño en la **LLAMA**
del aire solo y de la MUERTE mía.

¿Toqué la LUZ?
Me voy.
La **PIEDRA** sabe.
La **PIEDRA** supo aquí volverse ingrave
en el limpio equilibrio del vacío.

Cuenca es la LUZ fluyente hacia la vida
durable, y yo una sombra detenida
un instante en las márgenes de un **RÍO**.

EN LA ALTA MAREA DE LA TARDE

CIEGA LA LUZ.
Recuerdas una aurora
cerca del **RÍO** aquel que conocimos
de otra vida.
Sosiégate.
Estoy solo.
Siempre estuviste solo. Te lo dices.
Hasta el hastío me lo digo. Mientras,
terco un **ÁCIDO ROE**. Digo: es el tiempo.

Y, acaso con la prisa de vivir,
hemos dejado PÁJAROS piando
al borde de los bosques, y ahora piden,
en la alta marea de la tarde,
miga de nuestros SUEÑOS.

Y te **QUEMAN, ME QUEMAN**,
los días de la vida
bajo los pies, pero la muerte,
blanca yegua extenuante,
sólo hallará cortezas, te lo juro.

Una vez más resiste
amarrado a esta **ROCA**
entre el turbio oleaje
del MAR que nos asola,
hurgando el corazón por si nos quedan
certidumbres aún a ti y a mí,
prometeos sin culpa, pero víctimas.

SERGIO MANGANELLI, argentino:
no:

Hizo a la MAR
su LUZ
la barcarola,
y estremeció mis manos
el goce de tus piernas,
encrespando la **SANGRE**
como un gran maremoto
de **FUEGO** y cascabeles.

Desde entonces
llamaron tus manos
en mi puerta,
como una exaltación,
un exorcismo,
una bandada de dudas
migratorias,
un oscilar del amor
al invierno.

Fueron de estío
mis horas más calladas,
mis vacíos privados,
mis públicos olvidos,
y Afrodita era apenas
una estatua en el parque,
cuando a mí no acudían
tu cuerpo y tu destino.

Queda claro,
vivir es simplemente
una razón,
y un laberinto,
cárcel de MINOTAUROS,
ARENA CALCINANTE
precipitando pasos,
oasis transparente
al FILO del abismo.

El color es un modo
de trasponer la noche,
y la piel un supremo
bálsamo del delirio,
una impronta de estelas,
un clamor metafísico.

Las malas horas traman
PETRIFICAR la pena.

Y mi júbilo duerme
inmutable en la hierba.

RAFAEL ROMÁN MARTEL, español. Tomado de la Revista **Pliego de murmurios** No. 105:

Podrías reconstruir el día
saltar desde adentro
a la mitad que llenas
viajar madrugada y **SANGRE**
de blanco o en otra definición que nos aparta.

Las oficinas son pretextos y tu nombre
rumor de balcón o papel en el desvelo
¿Qué nos divide en la ruptura del intento?
¿Qué movimiento en diáspora acecha tu secreto?

Después de fabricar tiempo a un solo peso
nos sobra la atmósfera de todos
y todos nos **AHOGAN** al evitarnos
ola y **ARENA**
suprimirnos nos hala MAR adentro
impera la letra de nuestra posición
o nuestra imposición a la letra.

Mejor que decidir se nos asume
la caída
al sostenernos tan discretos
no hay disfraces aunque nos dicten otra vez.

Se nos asume existir
nuestro rincón acento de **ROCA**:
nace el **FUEGO**.

JULIÁN MARTÍN ABAD, español. Tomado de su libro **Rito de tu imagen**:

Tenebrosa te abres a mi alabanza ruda
desata tu niñez de los aciagos ritos
mi gesto salvador
diosa
de fugacísimo **MIRAR** moroso de **TIGRESA**
diosa derramada que renaces del miedo
de tus ramas de **LUZ** multiplicadas
diosa sin trono ni ara sin bosque
ni **ENCENDIDA**
alcoba
destartalada diosa de mis venas de **MÁRMOL**.

EMILIA MARTÍNEZ, canaria. Tomado de la revista
Aguamarina:

SIN LLEGAR

Mi amor se habrá quedado para
siempre entre barrotes de SUEÑO,
perdido entre mundos irreales
convertido
en **LLAMEANTE FUEGO**
destructor, causante de catastróficos
choques **SIDERALES**. Anhelante de
cualquier pequeña gotica
de MAR, de aire, de **AGUA**, de cielo.
¡nunca podrá salir a la **LUZ** del mundo!
A los amaneceres de las cosas todas.
Loco de alegría
por el nacimiento de una ola
por el espectáculo de una tela
de **ARAÑA** en una **ROCA DE LAVA**.
Amor no sido
para siempre esperado
sin llegar.
Sólo tengo el **FRÍO ARDIENTE** de tu
imposible despertar.

MARIO ÁNGEL MARRODÁN, español. Dos ejem-
plos, el primero tomado de su libro **Salmos de
un alma impía**:

LA VOZ DEL SILENCIO DE NAVARRETE "EL MUDO"

Por la línea del tiempo se derrama
ENCENDIENDO EL ESPLENDOR
de los colores
un pincel singular
que habló por él
en el idioma de los héroes artistas
para servir de cuenco
a la voz original, que signa
traslúcida en la imagen perdurable
la encarnación del dios del firmamento.
ASTRO creado para las **CONSTELACIONES**
del archivo de los elegidos
de Felipe II, ese ilustre monarca
portaestandarte y rector del **UNIVERSO**
al que le presentó trémulamente
sus cartas credenciales de hombre bueno.
(Y paga justa recibió por ello).
Platicando en silencio por los púlpitos
con la Señora Celestial la Virgen
y numerosos Santos firmar pudo
pinturas ornamentadas acogidas
en ese gran almacén de **PIEDRA** muda,
cátedra de la gloria,
la campeona del catolicismo,
la regia fundación para las artes
de El Escorial: palacio, PANTEÓN y monasterio,
santo y sagrado templo
recostado feliz en la colina.
Allí, los pintores de cámara
de S.M. eran considerados

sacerdotes piadosos y creyentes
empuñando con vigor y valentía
los sayales de Apóstoles-Profetas,
estaban como PÁJAROS del bosque
pintando trinos píos e inocentes
desde el recato de sus propias mieses
contra el plano UNIVERSAL del satanismo
desatando **PESTES** y calamidades.
Así, mostrándose vidente
al impulso solemne de la fe
la gravedad patética del Mudo
hace temblar al mundo y lo acongoja.
Preanuncia que el arte
nos salva del derrumbe
partiendo a predicar a urbes y pueblos
como Jonás hizo por Nínive.
El blanco lienzo llena
de **LUZ** e inteligencia,
con la precisa meticulosidad
el táctil acabado de las telas
o un rojo carmesí que cubre el fondo
de un ejercicio **AZUL** de apostolado
y un ejemplo de perfeccionamiento.
La grandeza y variedad de su obra
amena y expresiva
proclama que es pilar de la ortodoxia
con decoro ofrendado
bajo la **CHISPA** de un **ARDIENTE** tono
efecto principal de su pintura
que enjuga el innúmero poder de la **BELLEZA**.
Devotos contenidos
que legaron sus huellas
rigurosos mentores,
tutela o patrocinio
en la verdad, apoyo y certidumbre
de los monjes jerónimos.
Pintó en la Corte los retratos
a gentes caudalosas,
con el discurso más figurativo

donde habita la **LUMBRE DE SUS OJOS**,
las áulicas figuras de la época,
las posturas de los personajes
con su pericia en las fisonomías
conjugando bien sus elementos.
Desde Italia a La Rioja.
Nunca feroz **SEQUÍA** le atormenta.
Hay un Adam Mimoso que le presta
curiosamente ayudas y servicios
siendo poco dotado por Apeles.
En silencio pensaba
¡que nuestro Dios se apiade de nosotros!
Lo que ocurre está escrito
pero a veces se ignora
si ocurrió lo que está escrito
o se borran secretos estridentes.
Recogido en sí mismo,
pálida faz en rostro trashumante,
sus episodios vitales le forjaron
fantasma de la noche **ALUCINADA**
convirtiendo a su bondad en sufrimiento
en la dura **ARISTA** de las propias vértebras.
Era pintor del rey por cédula oficial
siempre necesitado de dinero.
No se conoce el nombre de la única
mujer doncella o libre de Segovia
que aparece sin nupcias en su vida,
pero de cuya carnal efervescencia
tuvo una hija natural no allegada
que tomó el camino del convento.
Aquel hombre que decía por señas
guardaba pertinaz sollozos aterrados
de épico **CULEBRÓN** para una biografía
y con ella el enigma imposible
del artista de antaño,
perenne solitario que en los siglos latiera.
Para quienes le invoquen
sabed que por salir de las tinieblas
rasgando oscuridades sin retorno

con sus manos **CANDENTES** componía
del santoral estéticos impactos
que con alma cristiana
se erguían a la puerta del prodigio
proclamando su triunfo
el mensaje de su fértil logro.
Como su más importante
martirio de Santiago
de sus venas nacía
en púrpura forjada con la **SANGRE**
MURIENTE al darle tajo a la cabeza.
¿Con qué magnificat
podría compararse este cuadro?
Mientras evoco el **AURA** irrepetible
del **COSMOS** de los **ÁNGELES** y santos,
las divinas escenas del artista riojano
Juan Fernández de Navarrete "el Mudo"
—presente para siempre es su memoria—
pintando genialmente sin hablar
porque por él ya hablan sus figuras
escala los peldaños de la fama.
Sólo el pincel sirvió de voz y lengua
al mudo insigne con laurel de **APOLO**.

El segundo tomado de su libro **Ansia en vida:**

HIJOS DE LAS TINIEBLAS

Un mensaje sombrío guarda la **LUZ** purísima.
Un retorno añora las horas
QUEBRANDO su ausencia.
¿Quién eres tú, inmensidad arcana
entre las **LUCES MUERTA**?
Hay un clamor opaco que presencia tus quejas.
Un **MONSTRUO** pensativo
que observa tus sollozos.

Aún está abandonado todo
sobre la **ARENA INMÓVIL**.
De la tierra surgen **CADÁVERES AMARILLOS**
como polvos de disfraz entre sombras.
Es la túnica negra de una espera sumisa
caduca a los años,
turbio destino **REFLEJADO**
en el engendro de las grises tinieblas.
Allí donde el día no nace,
se **REFLEJA** un puñado de miseria.
Toda la noche en **LUTO** oscurece presencias.
Allí no vive nadie, allí todos han **MUERTO**
Como en palabra cercana de remota evidencia.

Afin fuerza, alta señal sensible
de la entraña del tiempo.
Todo es justo bajo este ámbito exacto
de la **LLAMA** apagada.
Los que jamás dolieron de la angustia en reflejo
de un **RESPLANDOR** eterno.
Todo el tributo cumple su misión verdadera.
Caro tributo sufre ofrenda derretida,
QUEMÁNDOSE ENTRE ASCUAS.

Una mano sostiene la carne del ansia
en que vivieron.
¿Qué es vuestra entraña pulida sino imagen difusa
de un **LUCERO**
que bulle neblinas **REFLEJADAS**
en tenebrosos sorbos destructores?
Allí todo el poema de sus alegres sombras.
Allá todo el descaro pagado en tributo
de unas quejas eternas.

Todo el mensaje impío
sin exención de misericordia.
Toda la soberbia mortal condensada
en el más hondo apoyo
de su propio castigo.
De su propio castigo que se fustiga a sí mismo.
¿Quién pagará sus penas sino vosotros mismos,
pedazos **HAMBRIENTOS**
de condenas eternas? ¿Quién sufrirá los tormentos
más duros y justos sino vosotros mismos?
Vosotros, seres oscuros y cerrados
como el arca soturna,
propia ignorancia unida
que desespera su esfuerzo.
¿Quién sumirá vuestras carnes y **SANGRES**
en fogosas túnicas de **PIEDRA**,
quién graznará el anhelo en torpes pegajosas
negreces del gobierno desnudo,
seres desesperados en bestias sin clamor
de la expresión viva?

Ya callad indecisos, **LUCES** opacas
con espesa sordera del alma.
Abandonad vuestra última caricia
por el vano intento de resurgir.
No os espera, polvos sólo de un pedazo de tierra,
sino la **MUERTE**.

Consumíos ahí, con soledad eterna de un suspiro,
en el olvido eterno:
Sí así lo quisisteis, he ahí vuestro destino.

Avanza y cruza el tiempo
un **MONSTRUO** tenebroso:
Un mensaje sombrío guarda la **LUZ** purísima.

La mariposa **ÍGNEA**
posaba en la montaña
sus dos alas de **PIEDRA**,
firmes como la **ROCA**, indestructibles,
mas susceptibles de perfeccionarse.

MANUEL PONCE
Mejicano
De su **Poesía 1940-84**

EUGENIO MARRÓN CASANOVA, cubano. Tomado de la antología **Provincia del universo**, tomo 2:

VISIÓN Y ATAVISMO

Pincel de **LUZ** que cándida amanece,
PÁJAROS piando sus primeras horas,
frescor de aljibe, aliento de azahares
y MARIPOSAS de **OJOS** serenados
desperezando un SUEÑO vegetal;
habitación en donde persevera
un tiempo de tules y aguamanil;
sobre el lienzo de cal de las **PAREDES**
el mediopunto dibuja su arcoiris,
impone al centro su señorío de ocio
la cama, una pradera de alba espuma.
La sábana, indiscreta celestina,
brinda una joya, un pie que terso asciende
hasta la **FUENTE**

DONDE EL AGUA ES LLAMA.

La fiera agazapada en la honda **SANGRE**
desde la noche oscura y milenaria,
despierta **HAMBRIENTA**, viene, ruge, ataca.

JOSÉ MASCARAQUE DÍAZ-MINGO, español. Tomado de su libro **Pentateuco poético**:

Como tumultuosos remolinos de **AGUA**
espirales son sus **OJOS**
que se escapan hacia dentro
zafándose de la corriente de las **MIRADAS**
y al instante se despliegan hacia fuera
reapareciendo en la calma.
A primera vista no podría distinguirse
del movimiento de las **ESTRELLAS**
en el firmamento
o cuando te miran fijamente
de un **CARACOL FÓSIL**
inciso en una **PIEDRA**,
pero si los contemplas con disimulo
verás pasar de dentro hacia fuera
de sus **PÁRPADOS**
el dedo de un alfarero
moldeando sobre el torno celeste de su cara
dos **LUMBRERAS PARPADEANTES**.

IRENE MAYORAL, española.

Dos ejemplos tomados de su libro **Cartas para una voz**:

CUANDO SUBEN SUS ECOS

Yo soy la voz del **AGUA** recorriendo el hastío,
cuando suben sus ecos por la **PIEDRA** doliente,
estremeciendo sombras
por las esquinas pardas del intento del olvido.

Sujetaré tu nombre porque no se me hunda,
cuando tierras y palas anuncien los finales.

Tú serás la cruz-resurrección,
CLAVADA en la **HERIDA DE LUZ**
de mi agonía
cuando baje sus párpados el mundo.

SALMODIO TU NOMBRE

Hoy salmodio tu nombre por la **HERIDA**,
entre el hilo sagrado de la **SANGRE**.
Sacerdotisa de **LUMBRES** y palabras,
de anhelos, rebeldías,
sobre el ara del tiempo incommovible.

Un **ESPEJISMO** hondo
te azoga entre la ausencia,
jugando melodías de **MÁRMOLES** injustos;
donde el aliento cesa,
donde queda el amor **PETRIFICADO**,
en la desolación de la arenas finales, insonoras.

SILVIA MAZAR, argentina. Tomado de *Antología del empedrado II*:

Burla los rieles y sigue
burla la NIEVE de junio
y permanece
PIEDRA de roces **ARDIENTES**
que ves volverse **BRASAS**
las hojas en el **VIENTO**
PIEDRA QUE ARDES
regresando eternamente
sobre tu piel redonda y lisa
PIEDRA que tropezaste mil veces
con el mismo pie.

BETTY MEDINA CABRAL, argentina. Tomado de su libro *Innombrada*:

Antes de otrasotrasotras otra simiente oscura
perdido paraíso pies latiendo con la tierra.

Las que vienen nos miran tropiezan
poseen **AZULES DIENTES** infantiles.

De pronto todo se disuelve
se ablandan las **PREÑADAS PIEDRAS**
giran las ventanas
los avechuchos vuelan resbalan estornudan
ávidos papeles.

—Y el diálogo es regreso de crisálidas
crucigrama perrático desafiando ladridos
frita **LECHE** amollando **PAREDES**
ágil cuerda circular ciñe cosascosas
cosas **VOMITANDO**—.

Antes sístole diástole —besahoga—
—rígida madera
enseña **COLMILLOS** de hojalata—.

Y las sietesiete —caras— **SENOS**—vientre— pubis—
suculentas brindan con desdentados.

Mientras **AMARILLA** uva crece madura
—estrellándose en embarazadas cribas sin resinas.

Innombrada secreciones **FUEGOS** anhelos
otoño invierno erectos **PEZONES**
SUERO SATÁNICO
testículos intemporables.

Y las locas ríen en su condición de hembras
—a media voz contra la carne—.

JOSÉ LUIS MEJÍA HUAMAN, peruano.

Dos ejemplos tomados de su libro **Selección de poemas**:

PALABRAS QUE NADA DICEN

Viene la pena en mareas
viene la rabia a **CABALLO**
viene tu voz si me callo
y escucho aunque no lo creas.
Me extravió en las tareas
de forjar este **METAL**
y me **QUEMO** con la cal
de tu silencio perdido
y entre el grito y el olvido
soy distancia y mineral.

VOLVER... ¿Y PARA QUÉ?

2

Si voy andando fábulas y montes
recorro tus poblados y sus cumbres
adivino tus miedos y distancias
busco el eco sonido de tus **LUCES**.

Piso **MUERTOS Y PIEDRAS** y silencios
y las ocho miserias que nos unen
y los ocho septiembres postergados
a fuerza de ciudades y derrumbes.

La audacia no me sirve en el **DESIERTO**
no me sirven ni culpas ni virtudes
ni el muñeco de trapo ni el misterio.

No quiero que te sientes ni acostumbres
no quiero un nombre archivo del recuerdo
no quiero que otras manos te desnuden.

3

Hay distancias que nunca son distancia
hay auroras que no son atardeceres
hay caricias que son como pinceles
y pinceles que saben a palabra.

Una mano dormida que en tu vientre
despierta tu mujer y tu ventana
tus láminas de **ORO** tu cuchara
y tu boca sin lenguas y sin **DIENTE**.

Algo nace en la FLOR de invernadero
algo se MUERE en el jardín de Dios
algo se pierde sin salir del PECHO.

De nuevo las cenizas y el alcohol
de nuevo somos leña para el FUEGO
y la historia vulgar de una canción.

La noche tiene un PEZ de PIEDRA
un pectoral de rosa y FUEGO;
una tristeza.

DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO
Mejicano
De su libro *Piedras en lamento*

MARÍA MELECK VIVANCO, argentina. Dos ejemplos tomados de su libro **Canciones para Ruanda**:

PERMITIDME LOS TACTOS QUE SUAVICEN EL
ALARIDO DE LA REALIDAD

Un grito que conmueve de pánico
las hojas del manzano.
Eriza los cabellos y desvía
al mensajero de SANGRIENTAS
magnolias.
Caen las VISONES en esta identidad
tan brumosa de cacerías
y villanos. Tan responsable en su desdén
y al mismo tiempo
aliado que se inventó el INFIERNO.
Ahora RELAMPAGUEA VIDRIO
EN LOS OJOS DEL GATO y volteretas
cruelles amenguan las caravanas en ascenso
al amparo de Dios.
Supera el diapasón su minuterio anticipado.
Mucha audiencia de sombras. Mucha memoria
hacia el combate.
Mucha DENTELLADA extraña.
Somos los extranjeros. Pianistas obsesos al fondo
del jardín
que miramos la SERPIENTE en cada mano. Y el
patrullaje de la fruta escondida.
Nuestra médula tiembla.
Se exilia de la guerra anticipada.
Se controla como un CISNE de lomo
IRIDISCENTE. Como un OJO impiadoso
entre las uvas.

Aprendo al servicio de la tristeza
en un **AZULADO** país.
Sus infinitas raíces me lloran y alejan
su nombre verdadero.
Estamos sitiados por el desquicio
y la impunidad de los verdugos.
Veo la resaca del MAR que va y viene
en una hélice
violenta. En un cáñamo de atormentados colores.
Ruanda **LAPIDADA** en su refugio de **PIEDRA**
hereje Ruanda
cumplida de MORIR vertiginosa.

Y un chorro de aceite **HIRVIENDO**
cae sobre las palomas de África.
Que antaño izaran
las voladuras del corazón.

LAS BANDERAS DE ORFANDAD **ENROJECEN LA LLUVIA**

La partición de las **ESTRELLAS**
descubre oscuridad sobre los
mismos cuerpos que **LUMINOSOS**
NOS HERÍAN. Agotados estaban
de escandalosos SUEÑOS. Sin conocer del llanto
esa orla de pies inertes.
Su FILO de flamencos
que van minando las profundas sedas.
Las **MORDIDAS** de besos,
las diminutivas **LUNAS** de la mano.
Deseo por deseo. El borde de mis labios
amaneció vacío.
Adormideras del MAR. Retengo a mi costado.
Escalofrío de extremaunción
convocan las campanas.
De norte a sur, su oficio de follaje
y **NEGRA SED** se instala
en las **MURALLAS**. La palabra cabeza
funda banderas lejos de su templo.
En ingle **ALUCINADA**
EN ROJO ARDIENDO.
En gotas de atormentados niños
cayendo a sobresalto. Aullando a flor de vientre
desde una comisura de relojes.
Busco el secreto manuscrito de Ruanda.
Su memoria discriminada al cielo polvoriento.
Y el pobre Dios cruzaba la frontera esparciendo
como al acaso pétalos.
Naturalmente la víspera caían.

Abriendo al mundo de par en par sus ritos
para que entrara el mago de la suerte.
Y pagar su rescate de azucenas.
Desnudo hasta el cabello.

Prendido de una nube como si fuera un ÁNGEL.

Soledades extremas no puede el hombre solo,
y fluyeron los **RÍOS CON SUS PUNTAS** de acero
rompiendo los terrones,
ablandando el silencio,
barro de las orillas que transformó en
ANTORCHAS
los pueblos **INCENDIADOS**,
PIEDRAS DE LUZ nefasta.

NORMA MENASSA
Argentina
De *El indio de Jarama* No. 21-22.

MIGUEL OSCAR MENASSA, español. Tomado de
Las 2001 noches No. 2:

DESPUÉS DE LA MUERTE

Tan soberbio
tan espectacular era el poema entre las sombras,
que no me alcanzará para escribirlo,
ni la mañana, ni la noche,
ni el resto de mi vida.

Navego como navegaron los grandes navegantes,
a ciegas,
con el pulso detenido por la emoción
a cada instante,
oliendo tierra firme en todas direcciones
y así,
otra vez el MAR y el profundo cielo permanente.
VIENTOS perfumados
y **PECES** enloquecidos por el **HAMBRE**,
festejan,
la inminencia de un nuevo fracaso.

Nadie ha de MORIR en ese olvido,
surgen fortalecidas,
por el odio de seguir buscando,
imprecaciones y blasfemias.
Capitán del hastío.
Siempre buscando tierra firme.
Siempre encontrando abiertos
MARES y perfumes.
Cerrados océanos.

Con la soberbia de un hombre encadenado
y libre
un día terminaré gritando entre tus brazos:

yo maté a Dios, quiero la recompensa
y, seguramente, alguien me dará 30 dineros
y mi LOCURA seguirá avanzando sobre todo.

Viene del sur, dirán, es un desaforado.
ANGUILA escurridiza y **VORAZ**.
Eléctrico perfume entre las **PIEDRAS**,
Palabra desmedida, es el poeta.

Vengo para que conmigo muera lo último.
Más allá de la nada comienza mi camino.

Un hombre es a otro hombre, su poeta y el Otro,
olímpico destino y, a la vez,
embalsamada furia detenida.
contraste primordial entre mi ser y el **MUNDO**.

Un hombre es a otro hombre, su mirada y el cielo.
Paloma mensajera y, a la vez,
nostálgico asesino entre las sombras.
Entrecortado canto poblado de silencios.

Un hombre es a otro hombre,
la **MUERTE** y su milagro.

Intento arrancar la venda de mis **OJOS**,
doy duros golpes en el propio centro del timón,
para desviar el rumbo y no consigo nada.

Fumo cigarros y bebo alcoholes fuertes.
Dibujo entre los **OJOS** de la mujer que amo,
la posibilidad de un nuevo recorrido,
y frente a esa **MIRADA** maravillada por mi terror
rompo el sextante y la pequeña brújula marina,
y en el corazón pleno de la niebla
—en el comienzo de este nuevo final—
arrojo como si fueran desperdicios

mis últimos recuerdos al **MAR**
y beso tus labios.

Tierra firme
y nuestro barco se retuerce entre las olas,
movimientos desesperados a punto de naufragar,
son el movimiento de nuestros cuerpos.

BABAS Y LECHES

se confunden con el torrente
de **AGUAS** marítimas
y algas
y **BRILLANTES** moluscos como **PERLAS**,
sacrificados a un dios.

MAR abierto
y nuestro barco encalla
en los **AFIEBRADOS** latidos de tu corazón,
tambor entre los leves murmullos de la selva.
Indómito
—salvaje anidando en la maleza—
ARRANCO TU SEXO de la tierra,
violines de la música,
movimientos como **PUÑALES**
CLAVÁNDOSE en el cielo.

Antes de comenzar mi nuevo camino,
trato de señalar el punto de partida.
Arranco desde donde el hombre se debate,
en los brazos **SANGRANTES** de la nada.

Yo soy ese hombre,
MORDIDO por la vida humana a traición,
enajenado en el entontecido ritmo del reloj.
ENLOQUECIDO por el palpitante ruido
de las máquinas,
ensombrecido por la lujuria
de los dioses **ASESINOS**
—hombres solitarios y, también,

hombres habitados—
y, sin embargo, doy mi primer paso.
Pequeño paso,
no emprendo veloz carrera hacia las tinieblas,
porque soy un hombre atemorizado,
que ya no sabe si su próximo paso
será marca o nivel de otros pasos humanos
o el callejón sin salida de su MUERTE.

y así, seguramente, un día, moriré caminando
y nada pasará,
porque los violentos perfumes de mi cuerpo,
cuando camino, son mis propias palabras
y así, veo mi nombre volando
 en ese olor **ALUCINADO**,
más allá de mi MUERTE,
caminando.

En los pasos siguientes me desorienta
ver mi nombre en el nombre de las calles,
indicando la dirección deseada.
Brutal encuentro conmigo mismo
 y sigo andando,
porque seguir andando hacia otro descubrimiento
 cada vez,
después de los primeros pasos se hace costumbre.
Y, sin embargo, uno también se dice:
 aquí me detendré.
Detrás de mí, sólo montañas,
y sembraré esa tierra,
y atraeré con mi canto el agua de la lluvia
para que todo florezca y se reproduzca
y lo femenino sea ley del amor,
MANZANA delirante sin pecado,
y en ese paraíso viviré, tranquilamente,
 un tiempo.
Después algún humano habitante
 de la nada de Dios
intentará colonizarme y tampoco habrá guerra.

Cuando se sequen las flores,
cuando se **PUDRAN** definitivamente
 los **FRUTOS**,
porque ya no hay amor en su cuidado,
daré otro paso más,
pequeño paso conmovido
 como aquel primer paso,
y así, seguramente, veré distintos horizontes,

FREDO ARIAS DE LA CANAL

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

JUANA INÉS DE AZVAJE
FÉLIX CASANOVA DE AYALA
CICERÓN
FERNANDA COVAS
LEÓN ESTRADA
ÁLVARO FIERRO
DOMINGO F. FAÍLDE
ALEJANDRO FONSECA CARRALERO
CARMEN DE LA FUENTE
ANDREA GAGLIARDI
MANUEL GAHETE
JORGE GAITÁN DURAN
DANA GELINAS
REYNALDO GARCÍA BLANCO
JOSÉ LUIS GARCÍA HERRERA
RAMÓN GARCÍA MATEOS
ANDREA GARCÍA MOLINA
JOSÉ GARCÍA NIETO
ALBERTO GARRIDO
JUAN CARLOS GARROTE Y GIL
CÁNDIDO GERÓN
MARIO GIRAUD
ILIANA GODOY
ELIANA GODOY GODOY
LEA GOLDBERG
MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ
ÁNGEL GONZÁLEZ QUESADA
ENRIQUE GONZÁLEZ ROJO
FERNANDO GONZÁLEZ URIZAR
EDGARD GOUSSE
BERNARDINO GRAÑA
GERARDO GUASA
GABRIEL GUIÑAZU
DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO
JORGE ENRIQUE HADONDONIOU
OSCAR HAHN
CARMEN HEBE TANCO
ADALBERTO HECHAVARRÍA
ALONSO

RAÚL HENAO
FRANCISCO HENRÍQUEZ
LUPO HERNÁNDEZ RUEDA
JOSÉ HIERRO
PETER HUCHEL
MAYA ISLAS
JUAN JIMÉNEZ
FELIPE JUARISTI
CRISTINA LACASA
RAMIRO LAGOS
PEDRO LAHORASCALE
JOSEP CARLES LAÍNEZ
FRIDA LARA KLAHR
ANTONIO LEÓN CASTRO
FRANCISCO MIGUEL LÓPEZ
HERACLIO LÓPEZ BONILLA
ARCADIO LÓPEZ CASANOVA
ANTONIA LÓPEZ CISNEROS
PURA LÓPEZ COLOMÉ
MIGUEL LÓPEZ CRESPI
FRANCISCO MIGUEL
LÓPEZ JIMÉNEZ
VIRGILIO LÓPEZ LEMUS
JUAN FRANCISCO
LORENZO ROBLES
JAVIER LOSTALÉ
LEOPOLDO DE LUIS
JULIO LLAMAZARES

ARTURO MACCANTI
SERGIO MANGANELLI
RAFAEL ROMÁN MARTEL
JULIÁN MARTÍN ABAD
EMILIA MARTÍNEZ
MARIO ÁNGEL MARRODÁN
EUGENIO MARRÓN CASANOVA
JOSÉ MASCARAQUE DÍAZ-MINGO
IRENE MAYORAL
SILVIA MAZAR
BETTY MEDINA CABRAL
JOSÉ LUIS MEJÍA HUAMAN
MARÍA MELECK VIVANCO
MIGUEL OSCAR MENASSA
FEDERICO NIETZSCHE
OVIDIO
PLATÓN
PLINIO
SÉNECA
ALFONSINA STORNI

Yolanda Bedregal de Conitxet

Casilla 149

La Paz Bolivia

La Paz, 4 de agosto 1998

Apreciado colega y amigo:

¡Tanto por qué agradecerte!

Aprovecho que mi hija tiene el tiempo y puedo dictarle estas líneas que escribo desde hace tiempo en la mente y el corazón. No lo hago a mano para evitarte descifrar mi letra; la computadora -complicadora como la llamo yo- no está integrada a mi vida.

Gracias por tus envíos que llenan importantes horas de mi vida. La revista Norte que me llega regularmente tiene siempre un material de primera, se puede leer y releer gozando de la poesía. Un regalo de verdad.

Estuve revisando tu "Antología cósmica de ocho poetas cubanas" Es un magnífico libro que nos acerca a hermanas en la poesía -no todas conocidas para mí - pero que tienen tanto que comunicarnos no sólo por sus valores estéticos sino por la posibilidad que nos brindan de comprender la intrincada, subyugante y, a veces, misteriosa teleraña de la vida subyacente en las palabras.

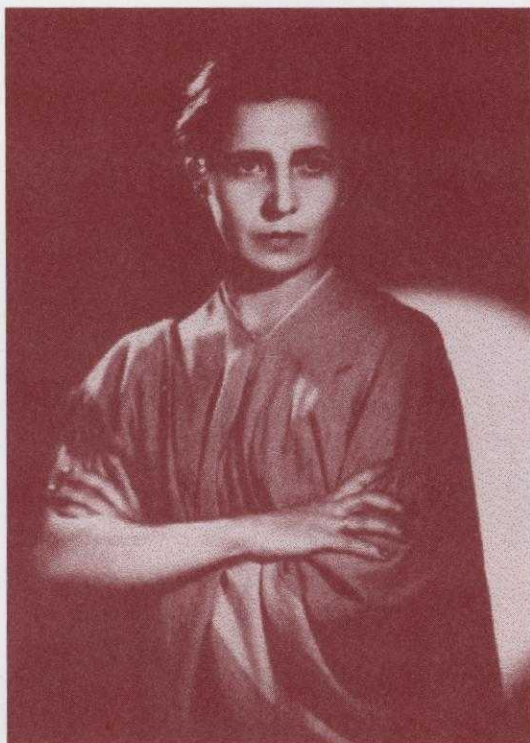
También recibí hace unos días el casete sobre Tango y Psicoanálisis. Tu acercamiento al psicoanálisis, la interpretación con relación a los poetas y la excelente selección y el análisis de letras de tangos -que tan cerca nos están al corazón- es verdaderamente de una agudeza y profundidad que sólo se pueden esperar de una persona como tú, con capacidad, formación, sensibilidad e intuición excepcionales. Tu conocimiento del repertorio de tangos es también digno de toda admiración y he oído el casete con verdadero placer. Otro regalo tuyo!

Te decía que hay mucho por qué agradecerte, desde luego tus envíos y tu leal amistad, pero además ese espíritu tuyo de amor por la poesía y tu compromiso y dedicación al quehacer del espíritu hoy tan poco cultivado pero no por eso menos imprescindible para hacer del mundo un jardín para vivir.

¿Cómo encuentras el tiempo? Admiro tu enorme entrega y la labor extraordinaria de "afirmación hispanista" de difusión y concientización que incansable realizas unidas a ediciones impecables bellas por su fondo y, no menos bellas, por la presentación y edición.

Recibe, pues, mi agradecimiento, mis felicitaciones y, junto a desear que tu obra siga siendo un remanso en el ajetreo cotidiano, va un abrazo con todo afecto

Yolanda Bedregal



El ojo inventó luz para solear
las noches de crecer adentro.

Desde la Trinidad me desdoblé
en estrella de seis índices
que rige el Universo.

y de esta peripecia
aquí estoy –no vidente pedigüeño–
escudilla en la mano y mi letrero.

Nada me acose.
Lenta, lentamente
iré al Encuentro...

YOLANDA BEDREGAL
(1913-99)



CON LA ROSA DEL ALBA...

Qué podría quedar si es que perdura
de mi vida en el tiempo una memoria;
tan leve fue su huella ejecutoria,
tan simple su ritual y su aventura.

Qué podría quedar de esta armadura
de cal y de esta carne transitoria;
de esta voz, de este nombre sin historia,
de esta sangre de exacta singladura.

Nada quede tal vez, nada subsista,
ni espíritu ni forma que resista
la rigurosa suerte que me ha ungido;

mas cuando en lo infinito me disuelva,
con la rosa del alba acaso vuelva
más allá de la muerte y del olvido.

OSCAR ABEL LIGALUPPI
(1927-2000)

